

Panorama Cultural

3

Ediciones Culturales Argentinas

Ministerio de Educación y Justicia

Subsecretaría de Cultura

República Argentina

Panorama Cultural

3

Toda información destinada a esta guía, deberá enviarse a: PANORAMA CULTURAL, Dirección General de Difusión Cultural, Subsecretaría de Cultura de la Nación, Av. Alvear 1690, Capital Federal.

OCTUBRE - DICIEMBRE 1965

Etemérides

OCTUBRE

13 de 1865. Dejó de existir en Buenos Aires Amadeo Jacques, ilustre docente francés que Miguel Cané exaltó en las emotivas páginas de su libro "Juvenilia". Llegó al Río de la Plata en 1852, y procuró hallar en Montevideo su primer destino, alguna ocupación, sin obtener resultado satisfactorio. Se trasladó entonces a nuestro país y pasó por las provincias de Entre Ríos, Santiago del Estero y Tucumán. Fue nombrado más tarde rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, donde desarrolló una labor encomiable.

14 de 1913. Murió en Buenos Aires Evaristo Carriego, el poeta que cantó al suburbio. El autor de "Misas herejes", "La canción del barrio" y "El alma del suburbio" había nacido en Paraná el 7 de mayo de 1883.

17 de 1914. Falleció el historiador y político Adolfo Saldaña. Fue diputado, senador, ministro de obras públicas y vicesgobernador de Buenos Aires. Su obra fundamental es la "Historia de la Confederación Argentina", en cinco volúmenes.

18 de 1869. Apareció el primer número del diario "La Prensa", matutino fundado por José Camilo Paz.

18 de 1836. Dejó de existir fray Justo Santa María de Oro, una de las glorias del clero nacional, a quien cupo el honor de ser signatario del Acta de la Independencia.

21 de 1886. Murió José Hernández, autor del "Martín Fierro", una de las más altas expresiones de nuestra literatura vernácula. Hombre de acción, fue además periodista y participó de las luchas de su época. Había nacido en Buenos Aires el 10 de noviembre de 1834.

24 de 1893. Dejó de existir Emilio Mitre, hermano del presidente del mismo nombre. Legislador y eminente periodista, le tocó actuar en la batalla de Caseros como segundo jefe de la División Oriental.

25 de 1937. Falleció trágicamente en Mar del Plata la poetisa Alfonsina Storni, quien dio a la poesía un aliento renovador no conocido hasta entonces.

30. Dejó de existir en Buenos Aires el poeta entrerriano Olegario Andrade. El autor de "El ruido de cóndores" fue también periodista y funcionario público.

NOVIEMBRE

3 de 1864. Murió Juan Chassang, poeta, tribuno, diputado y soldado. Su nombre se vincula a su magnífico poema "A mi bandera".

6 de 1880. En Buenos Aires fallece Estanislao del Campo, autor del inmortal poema gauchesco "Fausto".

6 de 1892. Expiró Juana Manuela Gorriti, una de las figuras femeninas más extraordinarias de la historia patria. Abundante fue su producción literaria.

7 de 1842. Falleció en Milán Florencio Sánchez, dramaturgo de origen uruguayo que tuvo destacada actuación en nuestro ambiente teatral, con obras como "M'hijo el doctor", "La gringa", "Barraza abajo", etc.

10 de 1836. Nació Ricardo Gutiérrez, médico y poeta. Participó en la guerra contra el Paraguay.

10 de 1904. Dejó de existir en Buenos Aires Adán Quiroga, poeta y arqueólogo, considerado uno de las más eminentes figuras de Catamarca, si bien nacido en San Juan.

DICIEMBRE

21 de 1921. Falleció en Buenos Aires Joaquín V. González, uno de los más ilustres argentinos. Fundador de la Universidad Nacional de La Plata, su nombre se vincula a una vasta obra literaria y jurídica. Había nacido en Chilecito, La Rioja, el 6 de marzo de 1863.

23 de 1951. Murió Benito Lynch, novelista y cuentista de gran vigor.

Conferencias

Cursos y cursillos

OCTUBRE

EL CAMINO DE SANTIAGO Y LA CULTURA DE OCCIDENTE

Sobre este tema disertó, el 15, en el teatro Municipal General San Martín, el consejero cultural de la Embajada de España, Dr. Juan Castillo, durante el acto auspiciado por la Asociación de Ex Becarios Argentinos en España.

Tras manifestar que la creencia de que en Compostela yace un discípulo de Cristo ha producido gigantescas consecuencias en la historia de Europa, el orador dijo, entre otras cosas, que sus consecuencias fueron, de un lado, "un robuscimentamiento de la resistencia cristiana que, a la larga, habría de producir, nada menos, que la derrota militar del Islam en España y, por consiguiente, la creación de la España moderna", y de otro, "ese Camino de Santiago, esa ruta de peregrinos, habría de convertirse, en el curso de los siglos, en valiosísimo instrumento de cultura, porque por él transitaron de Europa hacia España y de España hacia Europa, formas nuevas del arte, de la literatura, de las instituciones políticas y jurídicas, de la cultura en suma".

Señaló, asimismo, que la "peregrinación compostelana podría ser considerada como una manifestación de la Europa cristiana medieval, valiente y gigantesco como la fuerza vital y el sentido heroico del hombre medieval, valiente y gigantesco como las mismas catedrales románicas, símbolos del tiempo". Otros aspectos expuestos y desarrollados tuvieron relación con la influencia del Camino de Santiago en la poesía española, el contacto de la jerga hispana con la francesa y el florecimiento de la lírica gallega del siglo XII. Por último, el doctor Castillo dijo que Compostela se convirtió, así, en el modelo del cual derivaron las grandes iglesias románicas francesas del siglo XIII.

CICLO AUSPICIADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS DE TEATRO

Organizado por el Instituto Nacional de Estudios de Teatro durante los días 11, 18 y 25 se desarrolló un ciclo de conferencias sobre el tema "Letras, artes y ciencias en el teatro".

Las disertaciones, que se realizaron en el Instituto Di Tella, Florida 936, fueron iniciadas por el Dr. Angel Mazzei, quien expuso el tema "El derecho en el teatro". Por su parte, el señor Carlos Cardino se refirió a "La poesía y el teatro", y el Dr. Angel J. Battistessa se ocupó de "Lingüística y teatro".

DIFUSION CULTURAL EN EL INTERIOR

Con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia, el escritor Osvaldo Rosler inició en el mes de octubre una gira de difusión cultural que abarcó las provincias de Mendoza, Córdoba, Tucumán, Salta y Jujuy. El programa de conferencias incluyó los siguientes temas: "Vida y poesía" (nacimiento y desarrollo de la poesía en el ser íntimo del hombre); "Pasión de Buenos Aires" (radiografía de una gran ciudad) y "La ciudad como destino y herencia".

Auspiciado también por la Subsecretaría de Cultura, el escritor y crítico Ulises Petit de Murat, pronunció durante el mes de noviembre, tres conferencias en el interior del país. En Tucumán disertó sobre "Franz Kafka"; en Salta, acerca de "El movimiento literario Martín Fierro", y en Rosario sobre "Macedonio Fernández".

LOS HOMENAJES

El 18, en la sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, se realizó el acto de homenaje a José Ortega y Gasset en el 10º aniversario de su muerte, organizado por la institución que lleva el nombre del filósofo español.

Asistieron al acto, el ministro de educación y justicia, doctor Carlos R. S. Alconada Aramburú; el embajador de España, señor José María Alfaro y Polanco; el subsecretario de cultura, profesor Antonio de la Torre; el presidente de la Cámara de Diputados, señor Artu-

ro Mor Roig; el subdirector de la Biblioteca Nacional, señor José E. Clemente y numeroso público.

El acto se inició con una exposición del señor Jaime Berrioux, secretario de la Institución Ortega y Gasset.

ALFONSINA STORNI

Con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del fallecimiento de Alfonsina Storni, la Unión Cultural Americana realizó en octubre un homenaje a su memoria, con el auspicio de la Sociedad Argentina de Escritores, la Biblioteca del Consejo de Mujeres y el Ateneo Popular de la Boca. En el acto, hizo uso de la palabra el presidente de la entidad organizadora, profesor Alberto Roveda. Luego de las palabras iniciales la actriz Maruja Gil Quesada leyó un poema de Arturo Capdevila. Los poetas Agustina Larreta de Alzaga, Antonio Requeni, Tilde Pérez Pironi, Joaquín Gómez Bas y Carmen de Ezeiza, leyeron los propios, siempre inspirados en la poetisa desaparecida.

ALFREDO R. BUFANO

Un cálido homenaje se rindió al poeta Alfredo R. Bufano con motivo de cumplirse el décimoquinto aniversario de su muerte.

Organizado por la Sociedad Argentina de Escritores, reunió en su salón de actos a numerosos intelectuales, parientes del escritor, periodistas e invitados especiales. Abrió el acto Carlos Arturo Orfeo, quien leyó un poema significativo de la vida y la obra del poeta recordado, siguiéndole en el uso de la palabra, Ulises Petit de Murat y por último habló el escritor José Luis Lanuza.

RUBEN DARIO

Con motivo de haberse puesto el 22 en circulación una edición postal en homenaje a Rubén Darío, la Secretaría de Comunicaciones realizó una ceremonia, en la que fue recordado el revolucionario vate nicaragüense. Estuvieron presentes el titular de la cartera citada, doctor Antonio Pagés Larraza; el embajador de Nicaragua, coronel Francisco Gaitán; el presidente de la Academia Internacional Rubén Darío (Sección Argentina), don Leonidas de Vedia, y personalidades de las letras y de la diplomacia.

ALBERTO PALCOS

En el salón de actos del Museo Sarmiento, se efectuó un homenaje a Alberto Palcos, recientemente fallecido. Para referirse a la personalidad del extinto, hablaron Mauricio Rosenthal, Bernardo A. López Sanabria, José P. Barreiro, José Santos Gollán (b), Carlos Alberto Eiro y Arturo Capdevila. Se encontraban presentes, entre otras personas, parientes del doctor Alberto Palcos, el diputado nacional Américo Ghioldi; los señores José Luis Lanuza e Iñigo Carrera; la escritora peruana, señora Rosa Arciniegua; el doctor Carlos Cisneros y el general Bartolomé Gallo.

EN LA ACADEMIA DE LETRAS

La Academia Argentina de Letras, celebró sesión ordinaria en el mes de noviembre con la presidencia de su titular, señor Rafael Alberto Arrieta y la presencia de los académicos de número, Arturo Marasso, Carmelo M. Bonet, Enrique Banchs, Angel J. Battistessa, Ro-

berto F. Giusti, Alfredo de la Guardia, Manuel Mujica Lainez, José A. Oria, Ricardo Sáenz Hayes, y del miembro correspondiente profesor Antonio de la Torre.

En dicha reunión se rindió homenaje al filósofo Ortega y Gasset estando el discurso de circunstancias a cargo del académico Roberto F. Giusti.

ANDRES BELLO

"Humanismo y americanismo en la obra de Andrés Bello" fue el tema sobre el que disertó el día 14, en el Museo Mitre, el profesor Angel J. Battistessa, en el acto organizado por la Embajada de Venezuela, la Sociedad Bolivariana y el Instituto Cultural Argentino-Venezolano, al cumplirse el centenario de la muerte del eminente polígrafo americano.

ANIVERSARIO DEL RESTABLECIMIENTO DE LAS ACADEMIAS NACIONALES

En la Academia Nacional de Medicina se realizó el día 7 el acto celebratorio del X aniversario del Restablecimiento de las Academias Nacionales, y en el cual el doctor Atilio Dell'Oro Maini habló sobre "El sentido de la responsabilidad en el orden de la cultura".

Concurrió al acto, en representación del presidente de la República, el ministro de Educación y Justicia, doctor Alconada Aramburú. Se hallaban también en el estrado el presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Aristóbulu D. Araújo de Lamadrid; el almirante Isaac F. Rojas; el teniente general Pedro E. Aramburu; el rector de la Universidad de Buenos Aires, ingeniero Hilario Fernández Long; el decano de la Facultad de Derecho, doctor Marco A. Risolía; el subsecretario de Cultura, profesor Antonio de la Torre; el subsecretario de Educación, profesor Mariano A. Durand; el contraalmirante Teodoro Hartung; el doctor Alberto F. Mercier; los presidentes de las academias nacionales de Medicina, doctor Pedro A. Maissa; de Agronomía y Veterinaria, ingeniero agrónomo José María Bustillo; de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, doctor Abel Sánchez Díaz; de Ciencias, doctor Carlos A. Rivarola; de Ciencias Económicas, Dr. Alfredo Labougle; de la Historia, doctor Ricardo Zorraquín Becú; de Bellas Artes, arquitecto Alberto Prebisch; de la Academia Argentina de Letras, señor Rafael A. Arrieta; el doctor Severo Amuchástegui, de la Academia de Ciencias de Córdoba; el doctor

Jorge Núñez, de la Academia de Derecho de Córdoba; el capitán de corbeta Carlos M. Guevara, en representación de la Secretaría de Marina, y el rector de la Universidad del Salvador, R. P. Eduardo Martínez Márquez.

La sesión comenzó con el Himno Nacional e inmediatamente habló el presidente de la Academia Nacional de Me-

diándose el 30 de noviembre de 1955 el decreto ley 4362, por el cual las academias nacionales y las universidades volvían a ser auténtica expresión de cultura.

DEL DR. DELL'ORO MAINI

"Dentro de la concepción contenida en la llamada Carta Republicana de la Revolución Libertadora —expresó el Dr. Dell'Oro Maini—, suscripta por el Gobierno justamente en la fecha de este día, hace diez años, la plena libertad académica fue asegurada a los más altos órganos de la inteligencia en el país. Las universidades tuvieron también entonces, en el primer acto de aquel gobierno encaminado a reorganizarlas, un régimen de justa autarquía.

"Las academias han realizado desde entonces —continuó— una labor digna de la confianza y de las esperanzas que la sociedad deposita en ellas. Renovaron sus cuadros con la paulatina incorporación de personalidades eminentes en los distintos órdenes de la actividad intelectual, y mantuvieron en un alto nivel de jerarquía sus estudios, indagaciones y dictámenes".

Agregó que "las academias fueron suprimidas cuando ya se había entrecido el aire de la inteligencia y después del inicio avasallamiento a la Universidad. Aquel atropello, consumado en nombre de una ley, no fue sólo un acto impulsado por conveniencias de un proceso político, sino el signo revelador, entre otros muchos, de una concepción que implica una distinta valoración de los diferentes estamentos de la cultura y de la misión que corresponde a ésta en la sociedad".

Al referirse a la responsabilidad del intelectual, señaló que abarca un doble sector: "el que concierne al normal ejercicio de su vocación, y el que se relaciona con su posición en el mundo desde el ángulo de esa misma vocación".

Se ocupó luego del marxismo, que "reprocha a la sociedad liberal —dijo—



El Dr. Atilio Dell'Oro Maini.

dičina, doctor Pedro A. Maissa, quien manifestó que "las academias nacionales no podían dejar de conmemorar el 10º aniversario de su restablecimiento, después del período de receso, motivado por la insólita ley 14.007, y su decreto reglamentario 7.500, del año 1952, promulgados por la dictadura depuesta". Destacó posteriormente que "instalado el gobierno de la Revolución Libertadora, éste se abocó al estudio de la organización autárquica de la Universidad y de la restitución de las academias, dic-

su incapacidad para aprovechar en beneficio del pueblo el abundante y complejo aporte de la cultura, y acusa a ésta de su desvinculación con los grandes anhelos espirituales de aquél, con quién no mantiene abierto un diálogo orgánico y permanente: razón por la cual esta cultura carece de toda incidencia en el dramático proceso iniciado en la historia después de las dos últimas guerras. La cultura, a sus ojos, permanece inerte y anacrónica: no toma ninguna iniciativa con relación a los problemas vitales, sino que está determinada por la situación creada, y se limita a la justificación, realizada a posteriori, de los hechos económicos y sociales, cuando no cae, por las vías de un conformismo pasivo, en un estado de ignorancia y subordinación".

El doctor Atilio Dell'Oro Maini, al complementar estos conceptos, subrayó que "la inteligencia necesita de la libertad para cumplir su ardua tarea. La privación de la libertad no aniquila su capacidad, ni apaga la virtud iluminadora y directriz con que nos eleva a la

contemplación de la verdad o nos proporciona la fórmula del orden de nuestra vida individual y colectiva; pero sin ella su voz se sofoca, se desarticula el proceso de su vida y acaba por emudecer sobre todas las esencias. La nobleza y autonomía de nuestra misión no dependen exclusivamente de la específica frivolidad de nuestras respectivas vocaciones o de la originalidad de su contribución al bien común; está fundada en esa luz que Dios endentó en el hombre para penetrar en el ser de las cosas, de revelar su misterio y proclamar las glorias de la Creación. No hay fuerza humana que pueda detenerla y vencerla porque la libertad es connatural a su esencia. Ella no acata otras leyes que las de la verdad; con ella vive y con ella muere".

"Felices los pueblos —finalizó— que rinden culto a la jerarquía de la inteligencia y a los fueros de su libertad y saben comprender en cuánta medida su suerte está ligada a la apasionante aventura del saber, de la belleza y de la verdad".



LOS ULTIMOS MESES DE 1965 EN LA LITERATURA

por Oscar Bietti

Una apretada reseña de la actividad literaria de los meses que cierran el año, se parece un poco al viajar —de espaldas al sentido de la marcha— en la plataforma posterior del último coche del tren: no obstante solicitáramos la atención del pasajero inminente, el que va surgiendo a los costados, resulta imposible no echar una ojeada al ya visto, al pasado inmediato, el cual, completando la imagen del conjunto, no alcanza, desde el fondo aún cercano, la dimensión de la perspectiva.

NARRADORES

Visto y vivido de Roberto F. Giusti es un libro repleto de sustancia. Ya la tren las páginas del prólogo luminoso y sonriente, enebriadas a propósito del vocablo "memorias", en las que va descartando definiciones — desoso de arribar exactamente al género literario que al libro le corresponde— hasta detenerse en la de agavillador de recuerdos, pues "no se le ocurre al autor ofrecerse como fuente histórica". Sólo aspira a que sus recuerdos dispersos sean leídos con el agrado con que puede leerse una colección de historietas y retratos del natural y las consiguientes reflexiones marginales", asignándole a "historieta" el significado de "relación breve de aventura o suceso de poca importancia". Sin embargo, ese recato—excelente como testimonio revelador de gran parte de su fisonomía moral— que sin duda traduce el pensamiento del autor, no ayuda al conocimiento de la esencia, la hondura o la gracia traviesa y burbujeante de esas páginas.

Ernesto Renan, también en el prólogo de un libro de recuerdos, Feuilles Deta-

chés, al cual lo consideraba continuación de los deliciosos Recuerdos de infancia, escribía: "No ensayaré sostener que el presente volumen ofrezca demasía a unidad. Lo he compuesto casi enteramente con fantasías sin consecuencia o con breves juicios literarios. A menudo me reprocho que a mi edad, cuando no debería ocuparme sino de verdades eternas, dedique una parte de mi tiempo en reunir pensamientos, que muchos calificarán de fadases".

¡Dios mío!; qué severos suelen ser consigo mismo estos hombres inteligentes que se pasan la vida disimulando las tonterías de los orros.

En Visto y vivido, además de los relatos de episodios en que el autor fue testigo o protagonista durante casi seis décadas de activa vida literaria; además del juicio objetivo hasta donde es conveniente que lo sea, y que brota espontáneo diez veces en cada página, esclareciéndola, ilustrándola; además de esa facultad para evocar el pasado, reconstruyendo, reviviendo a medida que avanza la pluma ambiente y caracteres, dejando allí una gota de humano dramatismo, ahí una velada ternura, acá alguna navegante nubecilla nostálgica, y mezclada a unas y otras la amable y tónica ironía; además de todo esto, está esa coasa de la cual todas las otras son consecuencia: eso que tema y estilo respiran a pleno pulmón: la lozanía del espíritu, proclamando, sin proponérselo, en cada relato, en cada línea, que la vida es un fruto sabroso, una buena aventura. Cuando todos hablan de dificultades y contrariedades, mientras echan una ojeada sobre el cerco ajeno, Giusti, como el



independiente bretón, parece decirnos: seamos austeros con nosotros, pero no empobrecemos la vida: "No privemos a la humanidad de sus gozos. Gozemos de verla gozar. El júbilo de los demás forma parte del nuestro y constituye esa gran recompensa de la vida honesta que es la alegría. Frecuentemente se me ha reprochado preconizar esta religión, fácil en apariencia y, en realidad, la más difícil de todas. No es alegre quien quiere. Para serlo, es necesario pertenecer a una vieja raza, no hastiada. Es necesario, asimismo, estar satisfecho de su vida".

Es contento que nace de la paz interior, colorea cada una de estas páginas infundiéndoles una atracción indefinible. Giusti aparece allí en plena posesión de sí mismo. Él le sonríe a la naturaleza y ella le devuelve su vital sonrisa perfumada. Se juntan, se unen y confunden ahí tan bien el conocimiento, el sentimiento y lo estético; es tan adecuado el hilo que usa para la urdimbre narrativa, que para definir el conjunto con propiedad, no se me ocurre sino acudir a aquella conjunción de palabras, considerada dichosa por André Gide, que la utiliza para sintetizar el encanto de Stendhal: **presencia de espíritu.**

Un friso estupendo que da nueva vida a un grupo de seres que actúan durante tres años a partir de 1174, es lo realizado por Manuel Mujica Lainez en *El unicornio*. Y todo a propósito de un hada, de la vieja Melusina, cuya leyenda quiere que sea la fuente, el origen, la madre de los Lusignan. Uno de ellos, Raimondin, el iniciador de la gloria de la casa, es decir, él no inicia nada, quien le hace todo, quien en un momento construye, puebla y pone un toque impercceptible de magia en ese delicioso rincón del Poitou es Melusina, al enamorarse y casarse con Raimondin. Y por el recuerdo de aquel amor, no sé cuántos siglos después, al descubrir en el citado 1174 en el grupo de representadores de parábolas a un muchacho que inverosímilmente se parecía a su enamorado de antaño, y como el azar hizo que fuese precisamente bastardo de un Lusignan, prendada del muchacho se unió a su dramático destino. Ese amor y las correrías que acarrea, es lo que cuenta en es-

tas memorias la inmortal Melusina. El relato es tan vivo que instaura en la imaginación. Decididamente la atrae hacia el pasado, la sugestión, la levanta, la llena y la lanza en ese mundo cabaleresco del que uno creyó siempre que su heroica realidad sólo vivía en las maravillosas páginas de la epopeya. Y sin saber cómo, de pronto, nos encontramos en medio de él, viendo con los ojos nuevos las desoladas distancias esperadoras de arquitectos, artesanos y labradores: los castillos fortificados, las ciudades esplendentes, y las que comienzan a formarse. Estas resuenan como un inmenso taller: madera, plomo y piedra. Se estra, se martilla, se une, se esculpe, se festejan con almenas las fortalezas y se eleva el canto pétreo de las catedrales. La pasión por las armas y el perfume de la fie. Lo delicado junto a lo bárbaro. Espuelas de oro por doquier y legiones de miserables y leprosos. La religión del valor y el florecer ingenuo de la corteja. Cortejos de magníficos caballeros enfundados en el hierro de las armaduras espléndidas. Escudos como carbuncos. Enjoyadas espadas que se estremecen. Pajes y sedas y, envolviéndolo todo, un fulgor de gloria. Por ahí, sólo, en la guerra cabalgadura, un caballero andante menoscopado por los de su linaje, sueña con aventuras inverosímiles y posibles, al tranco de su caballo, que ritma sus pensamientos. Ensombrecido, pobre, confiado en su brazo y en su lanza se encamina a un torneo. Cruzados. Cortes de Amor, rimadas novelas que propalan los juglares. Un mundo recio y heroico al que Mujica Lainez ha ornado con el encanto indefinible de la sutileza espiritual de nuestros días.

Historias inmorales titula Silvina Bullrich a su nuevo libro. Pero tal denominación no debe alarmar a nadie. Una tercera parte de las personas que pasan por estos relatos son relativamente normales. Las circunstancias, la edad, el afecto, las constriñe a soportar el ajeno desarreglo de las costumbres, convirtiéndolas en víctimas. Por eso, no obstante el desenfadado y la superficialidad intencional del tono, es un libro triste. De una tristeza con la cual se ríe. Tomemos al azar dos cuentos. Se ríe con el relato "El amante". Una señora aún en sazón, madre de dos jovencitas, se con-

vierte en amante de Rolo, quien se vuelve o lo vuelven imprescindible. Al dueño de casa le resulta comódimismo que Rolo se haga cargo de las diligencias de sus hijas; que Rolo invariablemente cene con la señora y las muchachas, lo cual lo deja a él, marido y padre, con una independencia absoluta. Lo que concierne a las chicas, se sienten felices con Rolo. Rolo las regala, las aconseja, las guía, las pasa. Para la señora Rolo es la vida. Pero un día, Rolo pone fin a la relación, y el marido, la señora, las hijas, los parientes, se sienten inmensamente desdichados: "Rolo nunca debió haberse hecho esto", dicen. Y tienen razón: "Rolo ha perdido la imagen magnífica de la suya alegoría que les proporcionaba Rolo. "El divorcio", puede ser un testimonio del daño que ocasiona al niño el egoísmo desbocado de los padres. Puede señalar, incluso, la acelerada deshumanización de los progenitores. En este cuento, la cosa ocurre a la inversa: se ve sufrir primero, y después se ríe. Pancho es un chico de quien maldito así sus padres, personas de fortuna, se acuerdan que existe. Pero durante sus necesidades, marido y mujer se disputan, para el caso de separarse, la posesión de Pancho. Y Pancho, oyéndolos a escondidas, cree en su propia estimación. El matrimonio, por supuesto, se separó. Pancho quedó con la madre. Me explicó mal. Quedó con el perfumado recuerdo de la madre, cuya presencia era una aparición fugaz en la enorme casona en la que Pancho desambula solitario. Hasta que el padre y la madre, divorciados, dijeron en observarle a un padre y una madre de repuesto. Cualquier ingenuo supondrá que desde ese momento comienzan los padeceres del chico: se equivoca. A partir de entonces Pancho comenzó a paladear la verdadera felicidad. De lo disputan el padre y la madrastra: se lo disputan la madre y el padrastro. Aún es un niño, pero entre halagos, golosinas y dinero, le prometen viajes, mujeres, aventuras. Un día el chico lee en un periódico el alegato de un señor que para conservar la integridad de la familia se opone al divorcio. Y Pancho, con su engañoso dicho entre las manos, piensa que ese hombre jamás ha sido un chico solo. Realmente son admirables las construcciones que realiza el hombre, ese ser diabólico que con su don mágico hace surgir la falacia de la

virtud, la falacia de la felicidad.

POETAS

Desde el principio fue un meditado opacar a sí mismo. Pero el poeta, así es: abalo allí; apenas detrás de ellos. Acercándose mucho podía oírse el indistinto latir del corazón, insinuando el ritmo de una no extraña aventura melancólica: "Anoche, la de San Félix, obispo;/ cuando los pensamientos se cortaban con un beso./ cuando se abrían los ojos claros y yo entraba en ellos./ Fiolento", sorprendería el íntimo vivir de la naturaleza y lo contaba, evocando sin ocultar el estremecimiento. La nostalgia, sus vivencias, reñebadas por instantes desvanecidos, encendía el deseo de volverlos a vivir. La solidificación era apremiante y tierna. Incitadora y persuasiva: "¡Vuelve! Los juegos de septiembre están frescos. He reproducido algunos versos del poema "El amor" —perteneciente al primer libro *Playa sola*, que Girri, con excelente sentido, ha incluido en la antología que comentamos, titulada *Poemas elegidos*— para probarme que aunque se empiece en despojar de hojas a su rama, alguna, de verde transparencia, dice de la riqueza subjetiva. Entonces cuando él quería, con dos versos creaba la sugestión del ambiente agural de la noche antigua. Dirá ante un friso de Ifigenia "Absorbida por la luna se vacían las hogueras./ y las nubes traen un léameo fugaz." En Coronación de la espera, en la pieza de "La madre", el poeta, torciendo el destino, evitándole al sentimiento la humedad de la lágrima, fabricándose una realidad, ensañado por ella, se dice casi alegre: "Mi madre es una niña./ Esté aquí, Ni yo he nacido ni ella ha muerto"... "Percebe sonriente cómo se verguen impasibles./ seguras de sí mismas, las gracias de las pasiones./ Cómo el amor es transitorio y es nada./ como es aludable a medias el sabor de la cruz./ Esté aquí. Ni yo he nacido ni ella ha muerto." Como despedida, podemos alcanzar en el responso a una muerta "Tú, Delfina", una huella de imprecisa ternura que muy pronto borrará la inclemencia de unos argentesos vientos ríidos: "En bellos ojos grises/ vientos gradual y pertinaz saludo/ deja que tu amor, tu dañado ser particular/ se aleje silencioso de esta sala./ y decline el fulgor en la tulipa"... "Oh, Delfi-

na./ tu corazón ahora envuelve la ciudad./ el mundo entero./ y me hace nado hacia cálidos umbrales/ donde hombres que antes ignoré/ viven de esos parientes." Después, una tras otra irá clausurando las inciertas comunicaciones interiores: ninguna rama vende delatar el goce indiscreto de la pupila y a la palabra se la irá despojando de las breves trasmisiones efusivas. Nadie sabrá de "la tentación primera" y tal vez no le contrariase cantarle a la expresión poética, como en sintaxis rotunda, dice en "Los epitalafios": "Mi destrucción que es herencia de sostén/ no suplirá por el tiempo que la empuja,/ lo cual no impide que, en contado momento, la sangre latina que lo riega se le rebelde, y sorteando vallas sajonas, metas conceptuales y arquitectónicas estructuras, se manifieste en magnífica elocuencia mediterránea: "Señor./ padre en Samaria./ hijo en Judea./ espíritu Santo en la obra./ tu prodigio confunde mi arte."

En vano, colándose por las cerradas vidrieras, iluminará soldadadas de luz de Italia. Pareciera que el autor, establecido al borde del abismo, de espaldas a la aparente realidad de este mundo, se propusiera olvidarla del todo. Tal la inmutable serenidad del poeta y la distante y desnuda belleza de su poesía.

Alguien ha dicho que las palabras, como los navíos, necesitan de cuando en cuando limpiar fondos. Es verdad: en sus incasantes ancladas, también a ellas se las va adhiriendo algo de los lagares por donde pasan, de las personas que las usan. Ciertos poetas, especialmente, han puesto en ellas una carga inmatada que siguen transportando con reiterada docilidad.

Por su parte, Jorge Calvetti en su reciente colección de poemas Imágenes y conversaciones —título moderado que adelanta la conformación ética-estética del autor— construye sus piezas con voces exentas de recuerdos de anteriores viajes. Si ingenua es la mañana, Calvetti es ingenuo. Como el inmemorial renacer de la luz que nos produce cada vez que lo contemplamos la dichosa sensación de flamante transparencia, hay aquí racimos de versos que nos refrescan con su rocío nuevo: "Cálida rosa de esplendor sombrío./ te pierdes, te devoras como un río/ que gasta las orillas de su vida." De pronto, de una página se levanta un par de versos que nos tiene con su poesía de andadura forjada

a la intemperie, hecha para los caminos recios y horizontes lejanos, para durar; indistinta para el hombre que cubalga ahora su tristeza y para el que mañana acompañado por ella cruzará esos campos: "El dolor nunca me pierde/ y el amor no me ha encontrado./" En otros momentos elabora la expresión leve como el oro que el sol pone sobre la hoja verde. Dice del desso: "y delicadamente/ llega como le llega/ la madurez al fruto/ o la luna a la tierra".

Carlos Mastrorandi, señalando objetivamente y agudamente lo suelto y vario que es Jorge Calvetti en ámbitos diversos, dice ajustando el juicio: "Situado en un plano desde el cual se avistan numerosas corrientes literarias —las seculares no menos que las incipientes— lo percibimos a un tiempo clásico y moderno, riguroso y espontáneo, accesible y complejo. Libre de todo parti-pris y ajeno a los dogmas vigentes —férreos moldes ortopédicos— en sus páginas se conciertan el orden y la aventura."

Después, de dos composiciones, algunos versos, confirmadores de la apreciación de Mastrorandi: "Cuando la noche llega, baja el cielo/ hasta tu piel mira la hermosura:—/ la claridad que muere en tu cintura/ y la umbrosa delicia de tu pelo". Acabada la lectura, la emoción todavía continúa, llevándonos a recordaciones pictóricas. En cambio, en éstos, vibra un atrevido estremecimiento nervioso más nuevo: "No se puede golpear el firmamento./ rayar el aire, herir la madrugada".

ENSAYISTAS

Angel J. Battistessa si de antiguo nos ha familiarizado con la amplitud de sus estudios, su voluntad laboriosa y su pesquisar en los laberintos de la letra escrita, ajeno a la inexpugnabilidad de la fortaleza o lo inhóspito de la morada, con esta nueva empresa, el poeta en su poema, confirma lo esencial de su extensa obra. Aquí, nuevamente se le ve cruzar por las secretas galerías que llevan del poema a la filosofía con paso tan entusiasta y ágil, con una modestia y un despreocupado olvido de sí mismo, que su agudeza erudita se tiñe con ese no sé qué de generoso que ennoblecía a las almas jóvenes. "De la constante,— dice Dámaso Alonso en la Presentación— demorada y gustosa peregrinación de Angel J. Battistessa por los anchos campos de la poesía —poesía universal, poe-

sía española y poesía argentina— ha salido este libro que sólo la argentinidad universal de su autor hubiera podido componer." En efecto, desde las leyendas de Tristán y San Alejo, pasando por Góngora, Lope, Racine, López y Plaines, Echeverría, Goethe, Heine (estudio éste acerca de "Los granaderos" en el que se trata de determinar qué indujo al clásico ruisiñor alemán a componer su delicioso Lied, hagiándose a la conclusión que bien pudo ser inspirado por monsieur Le Grand, tiernamente recordado en los Reiselieder, de quien dice Heine: "con su tambor, me enseñó lengua francesa e historia contemporánea"), Leopardi (evocado en páginas humedecidas de emoción, deteniéndose el autor, especialmente, en la sobriedad lírica de "Il sabato del Villaggio"), Tennyson, Coventry Patmore, d'Annunzio ("pintor y músico de los vocablos" que "quizás no acertó a presentar la hondura de las almas, pero fijó el semblante de muchas ciudades"), Vliet-Griffin, Valéry, Claudel, Samáin, Henri Raguier. Como se ve, un largo paseo a través de la poesía universal, intentando sorprender durante su transcurso la intimidad de la fabricación del poema.

Con estos ocho ensayos que bajo el título de Poderío de la novela acaba de publicar Eduardo Mallea, el autor nos ofrece, como complemento de su retrato espiritual, la fecunda coscha de pensamiento que a lo largo de la labor y el constante indagar ha ido acumulando acerca del género literario al que sirve con tanta devoción. En la imposibilidad de estudiar siquiera someramente el conjunto de sus páginas, cuya densidad solicita un tránsito lento, copiamos para el curioso intelectual, los títulos de los temas que componen el volumen: Testimonio de un escritor: Importancia del punto de vista en la vida y en las letras; Carta sobre una historia: Palabras sobre un arte: El lenguaje creador y contendor; Poderío de la novela: Introducción a una antropología: El escritor ante el mundo nuevo. Ahí puede verse alumbrado por la inteligencia, lo recién-dito y silencioso del individuo, sus concepciones no compartidas, el subterráneo nacer de las ideas y su trabajada madurez, su entera soledad jamás vista. Un espejo que refleja la conciencia del hombre y las causas que la ensombrecen y replegan. Y, sobre lo más brillante como sobre lo más oscuro, la maravillosa pre-

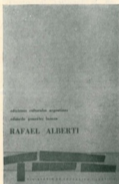
sencia de la vida. La vida como conflicto, como contienda, como cuestión. Para Mallea nada le parece "más fatal, más aciago, más terrible y a la vez más complejo, más interesante, que la cuestión o pregunta fatídica y tenaz que el hombre plantea a los externos acontecimientos y a su propia, última e íntima percepción. Lo que para mí el hombre lleva en sí de más permanente y de más crítico es su pregunta. Y esa pregunta es la médula de su contienda. La esencial pregunta de cada uno es el cuarto último donde cada uno es dejado a solas consigo mismo. Esa pregunta es el compañero de su vida, es su soledad. Y es su fatal monólogo incontestado. Rigurosamente, la soledad no está en la pregunta, sino en la terca, inflexible incontestación. Inquiridor de interiores, tomándose constantemente el pulso al individuo y la temperatura a la vida, este gran inquisidor, luchando con las finiblas que nos envuelven, apoyándose en el racionalismo, opone al descreimiento y la desesperanza actuales, su fe en el hombre del porvenir cercano. "Sobre ese no mundo a fuerza de ser otros mundos, otras incógnitas, otras cosas que quizás aún en nuestra edad se van a conocer le incumbe al artista y al escritor desafiar la nada para encontrar los nuevos contenidos."

El arte, afirma, comienza la era de su inmensa rehumanización. Es incalculable la energía, la paciencia, la agudeza mental, el poder de adivinación que esa tarea insumirá. Los nuevos visionarios "deberán hallar las imágenes de esos nuevos espacios interiores, de esas nuevas experiencias del corazón, de esas nuevas ideas reconstituyentes...". "Será la obra de los nuevos trágicos de los nuevos Dostoievskis, de los nuevos cantores de las fuentes más simples, más terrestres, aunque vistas, redescubiertas, en una proporción inmensa".

Su visión es espléndida y está llena de augurios como una mañana azul y se oye a su optimismo como a la abertura de una sinfonía triunfal. Pero sobre todo me encanta, por la justeza, verdad y poesía con que está acuñada, la frase que define la actitud del escritor del futuro frente a los horizontes nuevos: piensa en él recurriendo al más viejo de los novelistas: "Otra vez deberá ser, como Homero, un cantor ciego que descubre en su propio canto la luz que le permite avanzar".



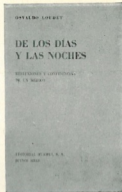
LA EVOLUCION DE LA ARGENTINA VISTA POR EL TEATRO NACIONAL, por Domingo F. Casadevall. Este trabajo de Casadevall, debe ser considerado como una verdadera sociología de nuestra dramaturgia. Se destaca tanto por su erudición histórico-literaria, como por su aporte al conocimiento del carácter del país a través de una de las manifestaciones más significativas de nuestra cultura: el teatro. (Editó EDICIONES CULTURALES ARGENTINAS, Subsecretaría de Cultura, Ministerio de Educación y Justicia).



RAFAEL ALBERTI, por Eduardo González Lanuza. "Por razones de método, condicionadas al espacio disponible, este trabajo se limita a la consideración de la labor poética de Rafael Alberti con prescindencia de su obra dramática y en prosa" aclara el autor de este libro. Se trata de un trabajo realizado con segura penetración de análisis de lo que se considera más perdurable en el gran poeta español, autor de *Cal* y *canto*, *Marinero en tierra*, *Entre el clavel y la espada*, y otros libros de singular belleza. (Editó EDICIONES CULTURALES ARGENTINAS, Subsecretaría de Cultura, Ministerio de Educación y Justicia).



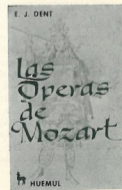
LAS CRUZADAS, por René Grousset. En este trabajo se analizan, en forma minuciosa y documentada, las causas, el desarrollo y el resultado de cada una de las Cruzadas, acontecimientos históricos que constituyeron la primera expansión colonial europea. La erudición del autor, hacen de "Las Cruzadas" un valioso aporte a la bibliografía dedicada al estudio de tan interesante tema. (Editó EUDEBA).



DE LOS DIAS Y LAS NOCHES, por Osvaldo Loudet. En este libro, el doctor Loudet, refirma las cualidades de pensador y sociólogo contenidas en anteriores publicaciones suyas. Libro ameno, dice de él el mismo autor: "Las reflexiones y confidencias que contienen este minúsculo volumen, han sido extraídas de unas hipotéticas memorias" que ha vivido el autor sin el tiempo necesario para escribirlas". (Editó Huemul).



EL TACUARAL, por Santiago F. Baigorria. En este volumen que el autor subtítulo "Relatos de caza y selva", se revela a un experto narrador. A través de los onte trabajos reunidos en poco más de 170 páginas, Baigorria va describiendo todo cuanto ha visto en plena naturaleza, en contacto con el medio agreste de Misiones o de la selva pampeana. "El mensaje recibido por mi sensibilidad ante la grandeza y belleza de nuestra patria, es lo que vuelco en esta página", dice el autor. (Editó Huemul).



LAS OPERAS DE MOZART, por E. J. Dent. El profesor Edward Dent, es una reconocida autoridad en la materia de que trata el presente libro, o sea la ópera mozartiana. Ha profundizado aquí con destacada erudición, en lo más medular de la creación de Mozart para el teatro lírico. Sus páginas se leen con singular interés y con deleite. La traducción del inglés ha sido realizada por Enriqueta Manzanares. (Editó Huemul).



LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA, por Bernal Díaz del Castillo. Este autor nació en Medina del Campo, provincia de Valladolid, probablemente en 1496. En 1514 pasó a las Indias; fue soldado de Cortés durante el asedio de Tenochtitlán, en el que escapó de manos de los indígenas salvando la vida. Fue regidor de la Villa del Espíritu Santo y de la ciudad de Santiago de Guatemala. Murió en 1584. La edición de esta obra abarca los hechos fundamentales de la expedición de Hernán Cortés hasta la rendición de la ciudad de Méjico, tal como fueron relatados por Bernal Díaz del Castillo, testigo y actor de aquel hecho. (Editó EUDEBA).

PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, por Roberts S. Woodworth-Harold Schlosberg. Esta obra —que ha sido traducida de la edición en inglés de 1954— es actualmente un texto imprescindible para todos los cursos de psicología experimental de las universidades más importantes de los Estados Unidos y Canadá. Se ofrece, pues, un aporte de positivo valor para estudiantes, profesores y especialistas de habla española. (Editó EUDEBA).



ACERCAMIENTO ESPIRITUAL DE LOS HOMBRES DE LETRAS

La Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación con la cooperación del Fondo Nacional de las Artes, realizó del 17 al 20 de diciembre, una Reunión Nacional de Escritores tendiente a facilitar el acercamiento espiritual entre los hombres de letras y posibilitar el diálogo y el intercambio de opiniones sobre problemas que atañen a la producción literaria de nuestro país.

Presidió el acto de inauguración el señor Subsecretario de Cultura, profesor D. Antonio de la Torre, y se hallaban presentes, además del Director General de Difusión Cultural, señor D. Alfredo de la Guardia, el presidente del Fondo Nacional de las Artes, doctor Juan Carlos Pinasco y otras autoridades y miembros de la Academia Argentina de Letras. A dicha reunión fueron convocados los siguientes escritores:



Aspecto de la clausura de la reunión Nacional de Escritores.

Invitados de honor, los señores: Rafael Alberto Arrieta, Enrique Banchs, Angel J. Battistessa, Francisco Luis Bernárdez, Carmelo Bonet, Jorge Luis Borges, Bernardo Canal Feijóo, Arturo Capdevila, C. Córdoba Iturburu, Fermin Estrella Gutiérrez, Carlos Alberto Eiro, Roberto F. Giusti, Eduardo González Lanuza, Alfonso de Laferrere, Eduardo Mallea, Arturo Marasso, Ricardo E. Molinari, Manuel Mujica Líniz, Conrado Nalé Roxlo, Pedro Miguel Obligado, Victoria Ocampo, José A. Oria, Ricardo Slenz-Hayes y Leonidas de Vedia.

Invitados por la Capital Federal, los escritores:

Abelardo Arias, José P. Barreiro, Germán Berdiale, María Angélica Bosco, Noemí Vergara de Bietti, Silvana Bullrich, Elías Carpena, Eugenio Carte, José Edmundo Clemente, León Dujovne, Luis Franco, Joaquín Gómez Bas, José Isaacson, Bernardo E. Korembit, José Luis Lanuza, Roberto Ledesma, Fryda Schultz de Mantovani, Carlos Mastroianni, Angel Mazzei, Enrique Molina, Julio Noé, Silvana Ocampo, Antonio Pages Larraya, Ulises Petit de Murat, Manuel Peyrou, Syria Poletti, Sigfrido Radaelli, Horacio Esteban Ratti, Osvaldo Rosser, Ernesto Sábato, Carlos Sánchez Viamonte, Luis E. Soto, Bernardo Verbitsky, Marcos Victoria, María de Villarino, Oscar Hermes Villordo y Gregorio Weinberg.

POR LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Arozarena, Alfredo Galetti, Gustavo García Saravi, Ana Sampol de Herrero, Ana Emilia Lahitte, Horacio Ponce de León, Gregorio Sheines, Susana Esther Soba, Aurora Venturini, Juan Manuel Villarreal.

POR CATAMARCA

Alfonso de la Vega, Carlos Villafuer, Juan Bautista Zalazar.

POR CORDOBA

Alberto Díaz Bagú, Juan Filloy, Osvaldo Guevara, Carlos Mastrángelo, Gilberto Molina, Adolfo Montenegro, Santiago Monserrat, Alejandro Nicotra, Emilio Soza López, Armando Tagli.

POR CORRIENTES

Salvador F. Cabral y Juan José Folguera.

POR EL CHACO

Enrique Camara, Guido Miranda, Horacio Rívoro Soza, Edgardo Rossi, Alfredo Veirav.

POR CHUBUT

Aurelio Salsky Ulibarri y María Pia Lourdes Strasser.

POR ENTRE RIOS

Carlos Alberto Alvarez, Julia Beatriz Bosch, Elío Leyes, Juan L. Ortiz.

POR JUJUY

Mario Busignani, Jorge Calvetti, Andrés Fidalgo, Carlos A. Figueroa, Miguel Pereyra y Néstor Groppa.

POR FORMOSA

Elina Rojas de Miranda.

POR LA PAMPA

Marioli, Edes Ovaldo y Ana María Lassalle de Mayol.

POR LA RIOJA

Ariel Ferrando, Carlos Lanzilotto, Félix Luna y José Paredes.

POR MENDOZA

Américo Cali, Iverna Codina, Humberto Crimi, Antonio Di Benedetto, Juan Draghi Lucero, Rafael Mauléon Castillo, Vicente Nazareno, Jorge Enrique Ramponi, Guillermo Petrosi Sierralta, Ricardo Tudeña y Antonio Vázquez.

POR MISIONES

José Luis Fernández y Guillermo Kaul.

POR NEUQUEN

Gregorio Alvarez.

POR RIO NEGRO

René Casamiquilla, Manuel Porcel de Peralta y Antonio Félix Rodríguez.

POR SALTA

Raúl Araoz Anzoátegui, Manuel Castilla, Jaime Dávalos, José Hernán Figueroa, Roberto García Pinto, Julio César Luzzatto, Jacobo Regen y Santiago Silvestre.

POR SAN JUAN

Nemer Barud, Luis Bates, Juan Conte Grand, Juan de la Torre, Rogelio Díaz Costa, Jorge Escudero, Mercedes Gallardo Valdez, Lizzie Gallo, César Guerrero, P. J. Guillermo Moyano, Dalmiro Podestá de Oro, Aldo Sastre y Horacio Videla.

POR SAN LUIS

Antonio Esteban Agüero, Enrique Mayo y María Gatica de Montiveros.

POR SANTA CRUZ

Héctor Rodolfo Peña.

POR SANTA FE

Apolonio Alderete, Velmíro Ayala Gauna, Aurora Bogú, Domingo Bounocore, Marta Casablanca, Eduardo A. Duguera, Leoncio Gianello, Luis Guidifino Kramer, José Pedroni y Agustín Zapata Gollán.

POR SANTIAGO DEL ESTERO

Emilio Christensen, Clementina Rosa Quené, Luis Lascano Alem, Juan Carlos Martínez, Mariano Paz y Horacio Rava.

POR TIERRA DEL FUEGO

Jesús Decheneux.

POR TUCUMÁN

Julio Ardiles Gray, Arturo Alvarez Sosa, Alberto Derssin, Juan Hernández, Guillermo Orcé Resnik, Nicandro Peryera y Antonio Torres.

Previamente a la apertura se constituyó la mesa directiva la que quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, Cayetano Córdova Iturburu; vicepresidente primero, Bernardo Canal Feijoo; vicepresidente segundo, Raúl Araoz Anzoátegui, de Salta; secretario general, Ariel Ferraro, de La Rioja; secretario de actas, Gregorio Scheines, de la provincia de Buenos Aires; secretario de prensa, Julio Ardiles Gray, de Tucumán, y vocales: María Angélica Bosco, de Capital Federal, Julio Beatriz Bosch, de Entre Ríos y Ana Emilia Lahitte, de La Plata.

Discurso del señor Subsecretario de Cultura:

Después de un cuarto intermedio, el profesor de la Torre, ocupó un lugar en la tribuna junto a los miembros de la mesa directiva y pronunció el discurso de apertura.

Expresó, entre otros conceptos:

"En esta asombrosa capital, una de las más empujadas del mundo en el orden de la cultura, nos reunimos hoy los escritores de la República Argentina para dialogar acerca de los problemas fundamentales de nuestro acervo espiritual y de nuestra personalidad.

"El Ministerio de Educación y Justicia, por intermedio de la Subsecretaría de Cultura, ha convocado esta reunión, que es la primera de esta magnitud que se realiza en nuestro país.



El Dr. José A. Oria, en un aparte con Carlos Alberto Erro.

"Consecuentes con la idea mantenida, sustentada por este Gobierno, con el cual me honro en colaborar, en el sentido de que es indispensable el diálogo y el esfuerzo común para realizar la integración cultural de la Nación, a fin de que ella exhiba ante el mundo su verdadera personalidad, sin descuidar ninguno de los matices de su fisonomía física y estética, hemos creído conveniente realizar este encuentro cordial donde no falta la representación de ninguna de las provincias argentinas. No hemos pensado en parcialidades de ninguna naturaleza, ni de tipo regional, ni político, sino considerando la magnitud de la amplia geografía espiritual de nuestro país.

Tampo hemos tenido en cuenta posiciones ni escuelas estéticas, ni hegemonías transitorias, sino la representación esencial de lo que es auténticamente nuestro, vale decir, de lo que atañe a la esencia del ser nacional. Podremos lamentar algunas omisiones involuntarias, —por las que desde ahora pedimos excusas— y otras propuestas por las limitaciones presupuestarias, pero estamos seguros de haber obrado con elevación de propósitos.

"Comenzaremos, pues, la tarea, acompañados de los valores más representativos en el orden nacional y provincial, para considerar las cuestiones más importantes del escritor argentino y de su esforzada empresa de intérprete de la realidad.

"Entendemos que la cultura es el antecedente del progreso, y que éste es real en cuanto se afirma en las raíces nativas de nuestro pueblo y de nuestras aspiraciones esenciales. Si no es posible olvidar la tradición, tampoco es posible desconocer la movilidad del presente, ni las orientaciones para lo futuro. Sin un sentido teleológico de la cultura no podemos concebir ni un itinerario, porque la primera condición de todo camino es la idea de su destino último. Nosotros aspiramos a la soberanía, a la elevación de nuestro país en todos los órdenes, pensando en la concordia universal como meta suprema del ideal humano. Por eso hemos querido oír todas las voces de la polifonía nacional, sin detenernos a interpretar silencios, ni reticencias, ni esbozar resentimientos. Pero si hemos cuidado de no olvidar a ninguna de las regiones de nuestro territorio, Porque la patria es una integridad, una totalidad física y espiritual. Y si las circunstan-

cias económicas, o políticas, o geográficas pueden establecer una discriminación de valores en el orden cuantitativo, nosotros pensamos en una nivelación justiciera; darle la palabra a todas las provincias, porque todas tienen intereses que defender en este pleito de valoración y de representación ética y estética. Aquí priva, pues, lo cualitativo y lo trascendente del patrimonio común. Creemos que los poetas, los novelistas, los ensayistas, los historiadores, los pensadores, son representantes genuinos del espíritu nacional. Por eso estamos rodeados de tantas cabezas luminosas, de tantos corazones anhelosos, de tantos sueños entendidos.

"Es indudable que nuestra profesión tiende a la estética pero se sustenta de la ética. Porque sin ella carecería de soportes indispensables para lograr la continuidad de nuestro esfuerzo. Porque nuestra profesión, no obstante su modestia en el orden común de la valoración social, tiene el aliento de la libertad y la orientación a lo sublime de lo generoso. Y cuando esta profesión se corrompe por haber renunciado a su heroico magisterio, se entenebrece nuestro contorno y la Patria se siente atribulada.

"Por eso tenemos los escritores tanta responsabilidad. Somos los únicos que no podemos escatimar esfuerzo, eludir peligros, temer la ingratitud. Y por tanto debemos esforzarnos en comprender las razones de nuestro opositor y por abrir ventanas de concordia. La reja de la pluma debe arar viejas besanas, para sembrar en ellas la nueva simiente de la humanidad. Porque la cultura es continuidad y por tanto, renovación. Debemos crear abstracciones y teorías, porque de ellas se nutren las realidades futuras, pero no podemos olvidar las necesidades preteritas de nuestro pueblo y de nuestro futuro.

"Lo primero es el hombre. Es el objeto y el sujeto supremo de la cultura, y por ende, de la marcha de la humanidad. Por eso pensamos en nuestra tierra toda, en la variedad de nuestras regiones, en nuestro hombre diverso y unitivo, con el que debemos convivir codo con codo, para labrar la felicidad común.

"Y sin embargo, a veces, nos sentimos inermes, y desamparados de la misma sociedad beneficiaria, de las instituciones encargadas de velar por la cultura y la justicia. Vivimos en contacto con

la angustia, con la desesperanza, con la decepción, pero debemos ser maestros de energía moral y de entusiasmo. Porque esto es lo que espera de nosotros la juventud. Ella nos pedirá cuentas hoy o mañana. El camino nos lo señalan quienes en la historia de la Patria y de América nos han precedido en los afanes de la cultura, la abnegación, el patriotismo: Moreno, Echeverría, Alberdi, Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Hernández, Joaquín V. González, Lugones, Ricardo Rojas, Martínez Estrada, para nombrar sólo a unos pocos de nuestro país; y Bello, y Montalvo, y Martí, y Hobsbawm, en otras partes de América. Aquellos hombres esforzados tuvieron el valor de ser fieles a su pensamiento, y juzgados en su época y en sus circunstancias, merecen la justificación de la posteridad. Algunos alternaban a veces la pluma con la espada o con el látigo, para expulsar del templo a los falsarios. En tal milicia debemos aprender los escritores verdaderos. A tales ejemplos debemos recurrir en los momentos de flaqueza y de incertidumbre, si queremos renovar nuestras energías.

"No quiero terminar sin saludar efusivamente a todos los escritores presentes, que traen el paisaje, el sentimiento, la querencia y los ideales de todas las regiones argentinas.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REUNION

El presidente de la mesa directiva señor Córdova Iriburu, manifestó a continuación su reconocimiento por la designación y en nombre de la SADE, entidad de la que es titular, agradeció a la Subsecretaría de Cultura por la iniciativa de la reunión.

Expresó entre otros conceptos: "Hay un interés importantísimo en torno a cuanto realizamos, siendo ésta una de las causas por la que los escritores se hallan aquí reunidos y para deliberar sobre alguno de los problemas que nos interesan. Es importantísimo que estemos aquí reunidos con representantes de todas las provincias argentinas. Es la primera vez, absolutamente la primera vez —aseguro— que se reúne en nuestro país un cóncave tan absolutamente representativo". Preguntó luego qué se espera de esta Reunión, afirmando que desde luego se esperaba una contribución importante al esclarecimiento de los pro-

blemas que figuran en el temario pero que también es importante esta aproximación personal de los escritores argentinos.

Dijo más adelante: "Quiero acudir en este instante a una declaración de tipo personal. Soy hijo de un provinciano y de una porteña. Quiero a mi ciudad entrañablemente y me siento identificado con ella en todos sus aspectos. Soy un porteño absoluto, pero soy también un argentino absoluto. Soy un hombre que ama a las provincias, y por ello para mí no hay frase más hermosa de cuantas se han escrito en nuestra literatura que la magnífica declaración de Sarmiento: "Provinciano en Buenos Aires, porteño en las provincias". Creo que en esta oportunidad la aproximación de los escritores puede contribuir al esclarecimiento de los problemas nacionales de que hablé hace un instante y debe contribuir a terminar en forma definitiva con esas pequeñas o grandes resistencias o reservas que todavía subsisten desde el tiempo, felizmente desaparecido, entre provincianos y porteños. Debemos ser de una vez por todas argentinos absolutos, totales e integrales y debemos limar esas reservas para que la labor que estamos realizando provincianos y porteños, sea una labor común ya que es la hora común de interpretación y de tradición del espíritu de nuestra tierra. En ese sentido, señores, invito a ustedes a dedicarnos a nuestra tarea animados con ese espíritu de unidad argentina por encima de toda reserva de cualquier índole. La hora es común, nuestro destino es común, nuestra tarea es común, nuestro sentimiento debe ser común".

COMISIONES DE TRABAJO

Por la tarde los escritores volvieron a reunirse para constituir las comisiones de trabajo.

La primera comisión, encargada del tema "Caracteres fundamentales de la literatura argentina", estuvo presidida por el escritor Leoncio Gianello, de Santa Fe, actuando como secretario, Nicandro Pezreya, de Tucumán y como relator, José Isaacson, de la Capital Federal.

En la segunda comisión que trató sobre "Influencia de los escritores provincianos en la literatura nacional: aportaciones a las letras argentinas", eligióse presidente a Horacio Rava, de Santiago del Estero; secretario, a Juan

José Folguera, de Corrientes y relator a Raúl Arioz Anzoátegui, de Salta.

La señora Ana M. Lasalle de Mayol, de La Pampa, la señora María Delia Gatica de Montivivros, de San Luis y el señor Carlos Alberto Alvarez, de Entre Ríos: fueron elegidos presidenta, secretaria y relator, respectivamente de la tercera comisión, encargada del tema: "Problemas del escritor en el interior del país".

La cuarta comisión que se refirió a "Estimulo y extensión de la cultura de las provincias", fue presidida por Apolonia Alderete, de Santa Fe, desmembrándose como secretario, Miguel Angel Pezreya, de Jujuy y actuando como relator, Julio Ardiles Gray, de Tucumán.

SESION DE CLAUSURA.

El día 20 por la mañana, con asistencia del Ministro de Educación y Justicia de la Nación, se realizó la sesión de clausura de las deliberaciones.

Habló en primer término en representación de los escritores el señor Abelardo Arias, quien dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"Veo en estas reuniones que se inician, en el Instituto de Cultura Argentina, un primer paso hacia el reconocimiento de la jerarquía social a que tiene derecho, y obligación, el escritor. Todavía hay mucho que andar, mucho que hacer, particularmente entre nosotros. Viajar es para mí no sólo la búsqueda de nuestras raíces universales de descubrimiento por comparación que en verdad somos, sino la certeza de recoger ejemplos que pueden sernos de real utilidad.

"Esto me permite afirmar que a nuestros escritores no se les reconoce su importancia social, ni se les otorga la posibilidad de realizar la tarea para la cual están capacitados; vale decir, la única forma de servicio civil en que deben ser útiles a sus conciudadanos. No se les reconoce en la debida medida por parte del Estado. La designación de escritores en los altos organismos culturales, la convocación de estas reuniones sólo corrigen en parte esta situación. Y digo en parte, porque todavía estamos lejos de lograr esa consideración, ese status social que es lo normal en el escritor europeo.

"Desde luego que no debemos esperar todo del Estado, sería injusto y en particular peligroso. Las funciones culturales sólo deben ligarse o comunicarse con las

políticas en la mínima medida de un aceptable coordinación y de un necesario apoyo económico. Esto es algo que los escritores debemos tener muy en cuenta cuando se llegue a estructurar el Instituto de la Cultura Argentina; y al decir escritores me refiero particularmente a los que desempeñan una función pública, con esa tan insegura estabilidad que parece ser el sino de las instituciones políticas de nuestra América.

"Una de las pruebas que me permiten afirmar que nuestro escritor no logra la consideración debida, es la más simple y la más directa: la que toca a la economía, a la posibilidad de vivir decorosamente para realizar nuestra labor literaria. En nuestro ambiente, y aún entre muchos de nosotros existe un criterio muy de comienzos de siglo para encarar esos problemas. No es elegante hablar de dinero. El que ofrece hoy este ejemplo también parecerá a algunos fuera de lugar, quizás de mal gusto. Las clausuras de actos como las notas necrológicas en los diarios, son para las almiradas y académicas palabras de despedida.

"En cualquiera de los países europeos y en muchos de América, la labor intelectual se aprecia y se paga de acuerdo con ese aprecio. Las cantidades que percibimos los escritores argentinos son irrisorias y ridículas comparadas con las que se pagan en el extranjero. Esto es fundamental. Es necesario terminar con el concepto pasatista y falisamente romántico de que el escritor necesita del acicate de la pobreza. Es necesario que dejemos de ruborizarnos, al estilo de la "bella época", cuando hablamos de nuestros honorarios, de nuestra paga.

"Pero seamos justos y equilibrados. Es necesario reconocer que el escritor argentino ha avanzado mucho en estos dos últimos años. Reconforta comprobar que la mayoría de los "libros más vendidos", los best sellers son de autores argentinos. Reconforta, dije, pero es menester tener cuidado y no quedarnos en el sabor de esta palabra. Sería prudente preguntarnos qué ha sucedido en el público argentino, y qué ha sucedido en nosotros mismos; qué variación ha acaecido para que se produzca este cambio. ¿Será, acaso, que el escritor argentino se ha vuelto hacia el testimonio o la interpretación sociológica de la realidad nacional? ¿Será que el público lector, que el argentino medio, comienza a interesarse en averiguar qué es y qué futuro le espera? ¿Será, quizás,

que el escritor ha logrado una madurez técnica equiparable a la de los más evolucionados creadores del mundo? Aquí resulta oportuno anotar que Buenos Aires es una de las ciudades donde más se lee literatura extranjera, una de las ciudades cuyos lectores están más atentos a lo nuevo, a lo novedoso; con todo lo que de virtud o defecto puede haber en tal inclinación.

"Si he hablado en tono interrogante, ha sido para marcar que los escritores debemos continuar pensando, aristóticamente, sobre ese fenómeno ocurrido en nuestro público lector. Debemos pensar, no para correr tras el éxito pasajero, regación de la calidad, sino para descubrir en qué forma debemos obrar para que el público continúe con esa curiosidad, con ese afán de introspección individual y nacional. Hasta hoy la batalla ha sido ganada en el campo de la novela, en el teatro y el ensayo. El combate de la poesía es el más arduo, el más difícil y claro está, no sólo entre nosotros.

"Estas reuniones de escritores y la utilización de los medios de publicidad con que cuenta el Estado o que el patrocinio de él suscita llamando a la atención del público hacia el escritor, ayudan también en esta faz del quehacer literario. Y ésto porque el escritor de hoy necesita vivir de acuerdo con su tiempo, servirse de los instrumentos que le ofrece la evolución de la técnica. Necesita llegar al lector empleando ese medio, cuyo sólo nombre nos "aquisquilla" un tanto: la publicidad. El escritor argentino debe ser notoria como lo es en Europa y en Estados Unidos donde a menudo llegar a figurar en las tapas de las revistas, en la primera página de los diarios antes nos resultaba objetable, pero jamás debe hacer concesiones a la calidad de su obra. Escribimos para el público, el ciclo de nuestra creación se completa y cierra en el lector; pero no lo halagamos so pena de que nuestra obra tenga un valor pasajero.

"Si he dicho que viajar es recoger ejemplos, tomemos el de Atenas, la Atenas de la Hélade clásica, cuya cultura se formó con escritores y artistas nacidos en las más diversas regiones e islas, pero que se llamaban helenos, no por el lugar del nacimiento, sino porque "pensaban como helenos". Sería admisible, para bien de nuestra cultura indigénita, por su maduración y de su pos-

terior proyección universal que cada uno de estos congresos o reuniones señale un hito en ese camino del "llegar a pensarse como argentinos", que nos dará el lugar social que reclamamos como una forma de ser útiles al país y al género humano".

Hizo uso de la palabra a continuación el presidente de la mesa directiva. "Llegamos después de cuatro días de deliberaciones—comenzó diciendo—que en realidad han sido cuatro días de cordialísima aproximación entre los escritores argentinos, al fin de esta jornada. Por primera vez en nuestro país se reúne un conclave tan numeroso y tan representativo de los cuatro puntos cardinales de nuestra literatura y de nuestro pensamiento. Este es un hecho que desde luego merece subrayarse y sobre todo es un hecho cuyo cumplimiento, cuya realización, debemos agradecer los escritores argentinos en forma muy efusiva, muy entrañable, a quienes han hecho posible esta reunión. En primer lugar desde luego al Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Cultura y también, por otra parte, al Fondo Nacional de las Artes que con su considerable y decisivo apoyo ha hecho posible la materialización de este acontecimiento. En lo que se refiere al acontecimiento en sí, en lo que se refiere al hecho que nos reúne y a estas reuniones a las que podemos fin con este acto, yo quisiera hacer un balance variado sin entrar en proemios que fatiguen la atención de ustedes y prolonguen más de lo conveniente este acto. Quiero decir que esta reunión es una reunión de signo absolutamente positivo por numerosas razones, por las razones teóricas a que se ha llegado a través de las conclusiones de algunas de sus comisiones, y también por las conclusiones, resoluciones y sugerencias y declaraciones de carácter práctico a que también se ha llegado.

"Creo que podemos subrayar como un hecho verdaderamente auspicioso la circunstancia de que ese espíritu de aproximación entre los escritores de la capital y del interior, esa abolición de reservas de toda índole entre los escritores del interior y de la capital, ese derumbe, diré yo, de las pequeñas reservas y de las pequeñas fallas que podrían oponerse entre los escritores argentinos ha tenido en estas deliberaciones un principio de realización absoluta-

mente sensible, absolutamente advertible. Creo que el gran saldo de esta reunión es ese saldo.

"Quizás por primera vez en las reuniones realizadas entre escritores argentinos no se ha alzado una sola voz que implique la más leve presencia de un resentimiento o una reserva; esta reunión ha sido auténtica, total e integral, de escritores argentinos que desconocen la presencia de fronteras para reconocerse para y exclusivamente la unidad de la gran labor en la que estamos empeñados. Tenemos la suerte de que sea común el destino que nos ha unido y el destino que nos ha congregado en esta misma tierra. Tenemos la suerte de que sea común el objetivo que perseguimos como intelectuales y como argentinos. Sostuve que debíamos tener, o sostener, el deber de que nuestras realizaciones sean comunes y de que los sentimientos que nos animan sean comunes.

"Creo que ese saldo de unidad de aproximación entrañable y de comunión en el objetivo común de contribuir a ser lo que debemos ser, no la expresión de éste o aquél lugar de la República, sino la expresión del espíritu de nuestra tierra en los múltiples aspectos de su fisonomía, ese objetivo ha tenido en esta reunión un principio de realización.

"Somos desde hoy más que antes una sola realidad profesional y humana, una sola realidad perseguidora de su objetivo común, de ser por encima de todo tipo de reservas, la expresión cabal de nuestra tierra".

A continuación habló el Sr. Subsecretario de Cultura, quien manifestó lo siguiente:

"Ya con el pie en el estribo para despedirnos, sea mis breves palabras de salutación y agradecimiento por la labor desarrollada en estas sesiones que se han caracterizado, como lo han manifestado las personas que me han precedido, por su cordialidad, por su laboriosidad y por la profundidad de sus deliberaciones. Ha salido el espíritu nacional en lo que tiene de más alto, que es en las expresiones culturales, ampliamente fortalecido en esta justa donde han participado las cabezas más inteligentes de la Patria. Y el Ministro de Educación y Justicia se encuentra satisfechísimo por el resultado de estas deliberaciones y manifiesta su congratulación como correspondiente. Se había pensado que era indis-

pensable continuar con el plan de concordia, de progreso en que estamos empeñados todos los que queremos verdaderamente a nuestra Patria, los que estamos seguros de que la unión hace la fuerza y los que pensamos que la cultura es el antecedente del progreso. Eso creíamos y eso seguimos creyendo y por eso se ha convocado a estos escritores que han llegado por primera vez en la historia del país representando a todas las provincias argentinas. 112 delegaciones han llegado y no ha quedado rincón de la Patria que no tenga aquí sus representantes para dialogar en este colóquio encendido de fervores sublimes en todo el empinamiento de nuestro país, pensando en que la universalidad sólo se alcanza cuando hay un sentimiento rayano de carifio a la tierra, a las tradiciones y se quiere prolongar en el futuro esa vocación que es lo más grande que han tenido los creadores de nuestra Patria. En tal sentido me siento muy satisfecho. Agradezco, como he dicho, a todos, comenzando por el señor Presidente del Congreso y terminando por cada uno de vosotros. Les aseguro que estaremos siempre vinculados y que este acercamiento no ha de quedar en el terreno azul de la utopía, sino que, oportunamente, se encomendará a uno de los miembros de cada una de las comisiones para que esté en contacto con la Subsecretaría a fin de llevar a cabo, en lo que sea posible, las expresiones de anhelo que aquí se han manifestado. Quería decir que lógicamente el escritor que se siente sólo en su provincia o el que siente apareado en esta gran capital, sienten dos cosas: el mundo ínsito y los peligros de su soledad y al mismo tiempo el insentimiento y acentuamiento que ella provoca y la presión del contorno siempre está en la actitud del escritor, su posición frente a la vida, su sentido teleológico de la cultura presente en su creación. Y es indispensable que pensemos siempre en esto, en la actitud del escritor y en la actitud de todas las personas y las instituciones que tienen referencia con la labor del escritor argentino, pues no es solamente el Estado quien debe subvenir a todas las necesidades y salvar todas las dificultades que tengan los creadores de belleza o de pensamiento. Es una serie de instituciones y de personas que deben trabajar.

Las editoriales argentinas deben estar

alerta también a esta angustia que se ha expresado de los escritores que no pueden dar su obra para las conocidas a su público. La literatura es eminentemente transitoria porque siempre tiene su destinatario, pero éste no puede recibirla si no hay una conjunción de esfuerzos armoniosos para lograr la expresión plena de los pensamientos y de las creaciones de los escritores. En tal sentido espero que todo se vaya inventando, declarando nuestra buena voluntad para coadyuvar a ello. No quería terminar sin agradecer al señor Miñistro su adhesión, el entusiasmo que siempre ha manifestado por la Subsecretaría de Cultura de tan reciente creación y por su iniciativa, al punto que está aquí presente con nosotros y no esotica esfuerzos para que esta nueva Subsecretaría realice la obra no de planificación ni de dirección, sino de aliento a la cultura porque la cultura no se dirige, y es peligroso cuando los países piensan en esas cosas. Nosotros mantenemos y afirmamos la libertad de la cultura, pero si somos fieles a la obligación de alentarla cariñosamente, fraternalmente, para todos los habitantes del país.

“Señores delegados: No quería terminar sin agradecer también a mis colaboradores directos de la Subsecretaría de Cultura, comenzando por los directores generales y terminando por el más modesto de los hombres que han servido con muy buena voluntad a nuestro quehacer diario. Será, señores, hasta siempre, unidos en el cariño, en el ideal y en el amor al país”.

Por último, cerró la sesión el Excmo. Sr. Ministro de Educación y Justicia, Dr. Carlos R. S. Alconada Aramburú, con el siguiente discurso:

“Señor presidente de la Reunión de Escritores argentinos, señores escritores, señores y señoras: El P. E. Nacional por mi intermedio no ha querido permanecer ajeno a esta reunión a la cual le atribuye fundamental y trascendente significación. En verdad ha sido, es y será preocupación permanente del gobierno de la Nación fomentar, promover, auspiciar y no dirigir todas las expresiones de la cultura, de la ciencia y de la educación. En eso ha puesto el gobierno su acento y lo ha puesto con pasión y con sinceridad, porque hace a su propia formación, porque sus hombres

desde muy atrás han tomado el lugar, han ubicado posiciones bien determinadas en el quehacer científico y en la problemática del mundo contemporáneo. Nosotros todos respetamos todas las expresiones de la educación, de la ciencia y de la cultura, no solamente porque ellas en sí mismo son valores intrínsecos de fundamental importancia, sino fundamentalmente porque son los medios de que se vale la naturaleza y la inteligencia humana para posibilitar el mejoramiento y la dignificación del hombre en el mundo. Por eso no tengáis ninguna preocupación. La creación de la Subsecretaría de Cultura no fue un hecho circunstancial, ni un hecho administrativo, importó una vigorosa y valiente toma de posición en el mundo de la cultura argentina. Hemos creado la Subsecretaría, como muy bien señaló el profesor de la Torre, no para pretender dirigir la cultura argentina, ni siquiera para insinuar direcciones, sino para crear un medio idóneo, para crear las condiciones necesarias para que el hombre se sienta capaz y se sienta cómodo, para que la propia libertad le haga capaz de crear y expresar lo que siente. Por eso el esfuerzo del gobierno nacional será sin límites para promover la educación, la cultura y la ciencia en nuestro medio, sin limitaciones.

“Tampoco este gobierno ha sido ajeno a la preocupación de allegar al gobierno a los hombres que tienen una significación en el mundo de la cultura y de la ciencia. Precisamente al crear una Subsecretaría de Cultura se pensó en un hombre de la cultura argentina, y la designación cayó en el profesor de la Torre, no solamente porque haya sido y sea una expresión genuina de nuestra cultura nacional, sino y quizás, en demasía, porque fue un hombre que presió como escritor su sentimiento, su expresión para defender lo que es algo más importante que la cultura, que es la propia dignidad de la República Argentina. Por eso este gobierno llamó al profesor de la Torre, por eso también en sus direcciones no hemos colocado burocratas administrativos, y hemos colocado en sus direcciones hombres de la talla de De la Guardia, del arquitecto Oliver y de Max Birabán. Es decir, no solamente promovimos y excitamos la justicia, sino representamos a aquellos hombres que representan auténticos valores en nues-

tro país. Por eso no deja de preocuparnos un tanto la inquietud de quien tan magistralmente dirigiera la palabra, de la falta de ayuda, o de colaboración o de comprensión. La comprensión del Poder Ejecutivo Nacional, tened la seguridad es plena, total e ilimitada. A veces las posibilidades económicas y financieras no son lo suficientemente amplias para poder subvenir la totalidad de necesidades del Ministerio, comprende a sectores tan importantes como la educación, la justicia y la cultura. Pero agradezco esa preocupación, esa inquietud, porque excitará aún más el celo de los hombres que tenemos la responsabilidad de gobernar en este momento. Este Gobierno está vigilante. Y me permito señalarles algo y darles un consejo.

“Piensen en Alberdi y cuando oigo en estos medios la comparación con lo que pasa en Europa y con lo que pasa en otros países de América, les digo que Alberdi acusó esto como una falla en nuestra propia fe, en nuestro país. Tenemos que mirar, señores escritores, lo que pasa en nuestra República: cómo palpita, cómo sufre y cómo sienten el hombre y la mujer argentinos. Por eso sabemos muy bien que la cultura es ecuménica y es general y que tenemos que aprehender todos los valores que nos da la cultura desde Grecia acá. Pero que tenemos que saber que esto es para estar mejor dotados para conocer nuestros

propios problemas, para conocer nuestras propias necesidades y saber cómo nuestro país puede caminar y cómo nuestro país podrá realizarse en el futuro. Esto será una tarea, felizmente, no del Estado, será una tarea de todos, de todos los hombres en la educación, en la ciencia, o en la cultura. Pongamos lo mejor que tenemos, pongamos nuestra fe, nuestra pasión y pongamos también nuestro saber. Creo oportuno en este acto de clausura, despedidos, señalarlos que volvíis a vuestras provincias, a vuestros lugares de trabajo con una gran fe, con una gran confianza, sabiendo que el gobierno nacional es el gobierno de la Capital Federal, el gobierno nacional es la conjunción de los hombres que venimos de todas las provincias con las mismas inquietudes, con las mismas palpitaciones, con las mismas esperanzas de una nación unida y de una nación afortunadamente aún provinciana. Por eso, señores delegados, tengo el placer en este momento de decir que antes de llegar a este acto, conversando con el profesor de la Torre, hemos decidido instituir, en nombre del Ministerio de Educación, un premio. Veremos cuál será la magnitud económica, la mayor posible, para el mejor trabajo que se realice en la República, de la capital o del interior, pero que estudie los problemas nacionales y trate de darle rumbo al hombre, al joven argentino”.

LOS PREMIOS

NACIONALES

En la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia, fueron entregados, el 18 de noviembre, los premios nacionales de ciencias y letras y producción editorial.

Presidió la ceremonia el ministro de Educación y Justicia, acompañado por el subsecretario de Cultura; el secretario de Comunicaciones, doctor Antonio Pagés Larraya; la presidenta del Consejo Nacional de Educación, profesora Luz Vieira Méndez; el presidente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, doctor Abel Sánchez Díaz y el doctor Teodoro B. Meyer, agraciado con el primer premio nacional de biología. Hicieron uso de la palabra, en primer lugar, el subsecretario de Cultura y luego, en nombre de los premiados, el doctor Teodoro Meyer.

Las distinciones fueron conferidas en: biología (1960-1964), ciencias del agro (1960-1964), psicología y ciencias de la educación (1960-1964), guiones cinematográficos (1963-1964), producción regional en arqueología, etnología e historia (1962-1964), iniciación en poesía, imaginación y ensayo (desiertos los tres (1964) y producción editorial científica (1961-1965).

En biología los premios 1º, 2º y 3º correspondieron, respectivamente, a los doctores Teodoro Meyer y Rogelio B. López, y al profesor Rodolfo Casamiquela. En ciencias del agro, el primer premio fue declarado desierto, y correspondió el 2º a los ingenieros Carlos

Sauberán y Jorge S. Molina. El 3º al doctor Daniel Esteban Holgado Rivas. El 1er. premio de psicología y ciencias de la educación fue declarado desierto y los 2º y 3º se dieron a los doctores Fernando Pagés Larraya y Gustavo J. Cigliano. El único premio en guiones cinematográficos correspondió al señor René Mugica. En la producción regional fueron distinguidos los especialistas Eduardo M. Cigliano, Ricardo L. J. Nardi, Aurora R. Caminos de Artoles, Juan J. Segura, Julia Beatriz Bosch, Antonio J. Bucich y Rodolfo Casamiquela. El premio a la producción editorial, Carlos A. Casavalle, concedido a EUDEBA, lo recibió el ingeniero José Babini.

MUNICIPALES

Se dieron a conocer los premios municipales otorgados a la producción literaria de 1964.

El jurado encargado de adjudicarlos estuvo constituido por el titular de la Secretaría Municipal de Cultura y Acción Social, doctor Manuel A. Soto, en carácter de presidente, y por los señores Alfredo de la Guardia, Leonidas de Vedia, Pedro Miguel Obligado, Luis Mario Lozza y José Isaacson, en representación de la Intendencia Municipal, el Concejo Deliberante, la Academia Argentina de Letras, la Sociedad Argentina de Escritores y los autores participantes en el concurso.

Luego de las deliberaciones y de las votaciones el jurado acordó los premios en la forma siguiente:

Ensayo: El primer premio de 100.000 pesos fue otorgado por unanimidad a Ángel Mazzei, por su obra "Estudios de poesía"; el segundo premio de 75.000 pesos a la señora Noemí Vergara de Bierti, por "Mujeres de Francia". El tercer premio de 50.000 pesos lo obtuvo Raúl Mario Rosarivo, por "Historia general del libro impreso".

El premio único para ensayo inédito, de 25.000 pesos, fue otorgado a Carlos A. Velazco, por "La ciudad inmigrante".

Obras de imaginación en prosa: El primer premio de 100.000 pesos fue adjudicado a Abelardo Arias, por su novela "Límite de clase". El segundo premio de 75.000 pesos fue obtenido por

Haroldo Conti, por la obra "Todos los veranos". El tercer premio de 50.000 pesos, otorgóse al libro "Memorias de un hombre de bien", de Pedro Orgambide.

El premio de 25.000 pesos a la obra inédita fue acordado a "El experimento", de Amalia Sánchez Sivori.

Poesía: El primer premio de 100.000 pesos fue adjudicado a Horacio Esteban Ratti, por su libro "En el color de las palabras". El segundo premio de 75.000 pesos otorgóse a la obra "El hombre geométrico", de Julio Nicolás de Vedia. El tercer premio de 50.000 pesos fue obtenido por Horacio Clemente, por su poemario "El ojo".

DIARIO "LA NACION"

En el transcurso de una ceremonia sencilla y cordial fue entregado el Premio Literario "La Nación", compartido entre los escritores Alba Omil y Antonio Pagés Larraya.

Una nutrida asistencia rodeó a los galardonados, al director de "La Nación", Dr. Bartolomé Mitre; al administrador, doctor Enrique L. Dragó; y otras autoridades del mismo. Estaban presentes los miembros del jurado: Carmen Gándara, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Eduardo Mallea y Leonidas de Vedia. Entre los asistentes se hallaban el subsecretario de Cultura del Ministerio de Educación, profesor Antonio de la Torre; los senadores nacionales Rubén Blanco y Celestino Gelsi; el director general de Asociaciones Profesionales Dr. Julio C. Sauguier; el presidente del Pen Club Argentino, Miguel Alfredo Olivera; el presidente del CONART, Dr. Angel Enrique Lapieza Elli; los académicos José Oría, Manuel Mujica Lainez y Nicolás Romano; el ex presidente



A la derecha, los jurados: Carmen Gándara, Jorge Luis Borges, Leonidas de Vedia y Adolfo Bioy Casares.

del Pen Club Dr. Julio Aramburú; el Sr. Juan José de Urquiza, de la Secretaría de Comunicaciones; el presidente de la SADE, Córdova Iturburu; los escritores Ernesto Sábato, Luisa Mercedes Levinson, Ezequiel de Olaso, Patricio Gannon, Esther Zemorain de Torres, Ricardo Tudela, Juan Draghi Lucero, Walter Weyland; el diputado Mario Roberto, así como otras personalidades vinculadas con las letras, las artes, la docencia y la función pública.

Las distinciones fueron conferidas en: biología (1960-1964), ciencias del agro (1960-1964), psicología y ciencias de la educación (1960-1964), guiones cinematográficos (1963-1964), producción regional en arqueología, etnología e historia (1962-1964), iniciación en poesía, imaginación y ensayo (desiertos los tres 1964) y producción editorial científica (1961-1965).

En biología los premios 1º, 2º y 3º correspondieron, respectivamente, a los doctores Trodoro Meyer y Rogelio B. López, y al profesor Rodolfo Casamiquela. En ciencias del agro, el primer premio fue declarado desierto, y correspondió el 2º a los ingenieros Carlos

Sauberán y Jorge S. Molina. El 3º al doctor Daniel Estaban Holgado Rivas. El 1er. premio de psicología y ciencias de la educación fue declarado desierto y los 2º y 3º se dieron a los doctores Fernando Pagés Larraya y Gustavo J. Cigliano. El único premio en guiones cinematográficos correspondió al señor René Mugica. En la producción regional fueron distinguidos los especialistas Eduardo M. Cigliano, Ricardo L. J. Nardi, Aurora R., Caminos de Artola, Juan J. Segura, Julia Beatriz Bosch, Antonio J. Busch y Rodolfo Casamiquela. El premio a la producción editorial, Carlos A. Casavalle, concedido a EUEBA, lo recibió el ingeniero José Babini.

MUNICIPALES

Se dieron a conocer los premios municipales otorgados a la producción literaria de 1964.

El jurado encargado de adjudicarlos estuvo constituido por el titular de la Secretaría Municipal de Cultura y Acción Social, doctor Manuel A. Soto, en carácter de presidente, y por los señores Alfredo de la Guardia, Leonidas de Vedia, Pedro Miguel Obligado, Luis Mario Lozzia y José Isaacson, en representación de la Intendencia Municipal, el Concejo Deliberante, la Academia Argentina de Letras, la Sociedad Argentina de Escritores y los autores participantes en el concurso.

Luego de las deliberaciones y de las votaciones el jurado acordó los premios en la forma siguiente:

Ensayo: El primer premio de 100.000 pesos fue otorgado por unanimidad a Angel Mazzei, por su obra "Estudios de poesía"; el segundo premio de 75.000 pesos a la señora Noemí Vergara de Bietti, por "Mujeres de Francia". El tercer premio de 50.000 pesos lo obtuvo Raúl Mario Rosarivo, por "Historia general del libro impreso".

El premio único para ensayo inédito, de 25.000 pesos, fue otorgado a Carlos A. Velazco, por "La ciudad inmigrante".

Obras de imaginación en prosa: El primer premio de 100.000 pesos fue adjudicado a Abelardo Arias, por su novela "Límite de clase". El segundo premio de 75.000 pesos fue obtenido por

Haroldo Conti, por la obra "Todos los veranos". El tercer premio de 50.000 pesos, otorgóse al libro "Memorias de un hombre de bien", de Pedro Orgambide.

El premio de 25.000 pesos a la obra inédita fue acordado a "El experimento", de Amalia Sánchez Sivori.

Poesía: El primer premio de 100.000 pesos fue adjudicado a Horacio Esteban Ratti, por su libro "En el color de las palabras". El segundo premio de 75.000 pesos otorgóse a la obra "El hombre geométrico", de Julio Nicolás de Vedia. El tercer premio de 50.000 pesos fue obtenido por Horacio Clemente, por su poemario "El ojo".

DIARIO "LA NACION"

En el transcurso de una ceremonia sencilla y cordial fue entregado el Premio Literario "La Nación", compartido entre los escritores Alba Omil y Antonio Pagés Larraya.

Una nutrida asistencia rodeó a los galardonados, al director de "La Nación", Dr. Bartolomé Mitre; al administrador, doctor Enrique L. Drago Mitre, y otras autoridades del mismo. Estaban presentes los miembros del jurado: Carmen Gándara, Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Eduardo Mallea y Leonidas de Vedia. Entre los asistentes se hallaban el subsecretario de Cultura del Ministerio de Educación, profesor Antonio de la Torre; los senadores nacionales Rubén Blanco y Celestino Gelsi; el director general de Asociaciones Profesionales Dr. Julio C. Sauguier; el presidente del Pen Club Argentino, Miguel Alfredo Olivera; el presidente del CONART, Dr. Angel Enrique Lapieza Elli; los académicos José Oría, Manuel Mujica Lainez y Nicolás Romano; el ex presidente



A la derecha, los jurados: Carmen Gándara, Jorge Luis Borges, Leonidas de Vedia y Adolfo Bioy Casares.

del Pen Club Dr. Julio Aramburú; el Sr. Juan José de Urquiza, de la Secretaría de Comunicaciones; el presidente de la SADE, Córdova Iturburu; los escritores Ernesto Sábato, Luisa Mercedes Levinson, Ezequiel de Olaso, Patricio Gannon, Esther Zemorain de Torres, Ricardo Tudela, Juan Draghi Lucero, Walter Weyland; el diputado Mario Roberto, así como otras personalidades vinculadas con las letras, las artes, la docencia y la función pública.

El señor Leonidas de Vedia destacó el significado del premio, y subrayó la tradición de "La Nación" en materia cultural. Habló en seguida de los dos premiados. Un refrigerio fue servido, finalmente, a la concurrencia.

PALABRAS DEL DR.
PAGES LARRAYA

El doctor Antonio Pagés Larraya relacionó la "honra tan limitada" que le era conferida con sus comienzos literarios, precisamente, en las columnas del suplemento de "La Nación", del cual, debido entonces, fue un colaborador asiduo. "Al admitir —dijo—, la desproporción entre esta clara recompensa y mi persona, siento que sólo se justifica en la medida que la comparto con los otros escritores que, durante las mismas jornadas tensas, pensaron a Leopoldo Lugones y en Leopoldo Lugones. Porque esa es la consecuencia más bella de este premio. Hombres y mujeres distintos de generaciones diferentes, convocados a escribir sobre Lugones, todos hemos buscado penetrar —unidos más por la misma devoción que por la misma aspiración— en el sentido final de la obra de este creador que renovó con su ímpetu y su invención una literatura adormecida".

Explicó después el Dr. Pagés Larraya por qué había escrito este ensayo: por reconocimiento total hacia Lugones y porque "su palabra centra un conflicto sin cuyo conocimiento profundo es difícil llegar a ser un escritor argentino". Recordó seguidamente en qué circunstancias —cuando era un novel estudiante— se enteró del suicidio del gran poeta. "Lo que sentí entonces—manifestó— fue lo que escribí ahora en horas de estremecida consagración". Pagés Larraya abordó entonces la personalidad del escritor tan trágicamente desaparecido en febrero del 38 y afirmó que su identificación con aquella "conciencia sufriente del buen argentino" era un acto de fe que había servido de base al homenaje con el cual rindió justicia a Lugones. Se refirió luego al escritor premiado al luchador y al patriota que "concebía la patria como un estado permanente de honra". También habló del artista que "se desprendió de su propia persona".

DE ALBA OMIL

Habló a continuación la señorita Alba Omil: "Agradeció —dijo— las palabras de alabanza que me han dirigido; agradezco la distinción del jurado; agradezco la oportunidad que el diario "La Nación" me brindara con su concurso, porque a nadie se le oculta que para un escritor desconocido, más aún si vive en el interior, una distribución de esta naturaleza, es definitiva, por no decir consagratoria. En mi trabajo me refiero a la obra de Leopoldo Lugones, particularmente a su lenguaje y a su estilo, pero falta algo importante, algo que quisiera señalar en esta oportunidad y que se refiere al hombre, autor de esta obra".

EMECE

En la librería "L'Amateur" (Florida 730), se realizó el 21 de octubre, un acto público en el que se entregó el premio literario EMECE 1964, otorgado a la novela "El destino" de la señorita Griselda Gambaro, de acuerdo con el dictamen del jurado compuesto por Silvina Bullrich, Abelardo Arias y Miguel Alfredo Olivera.

En la oportunidad, hicieron uso de la palabra el señor Alejandro Braun Menéndez, en nombre del directorio de la empresa editorial, Silvina Bullrich, en representación del jurado, y la autora de la obra premiada.

EUDEBA

La Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) dio a conocer en el mes de noviembre, las decisiones de los jurados que actuaron en los seis concursos organizados por esa empresa para promover la producción intelectual. Octavo el premio Universidad Nacional del Litoral (tema: "El Congreso") el señor José S. Campobassi, y el premio Universidad Nacional de Cuyo (tema: "El Presidente y los Ministros") el señor Horacio C. Sanginetti. Actuaron como jurados, en el primer caso, los señores José Babini, Carlos Fayt y Enrique Martínez Paz, y en el segundo, los primeros nombrados y el doctor Adolfo R. Rouzaut, en reemplazo del doctor Martínez Paz.

FUNDACION VACCARO

En un acto realizado el 11 de diciembre en la sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, la fundación Severo Vaccaro entregó el premio correspondiente a 1965 a Victoria Ocampo. La ceremonia contó con la presencia de numerosas personalidades vinculadas a las actividades literarias y artísticas y fue presidida por el titular de la fundación, doctor Bernardo Houssay, quien fue el encargado de entregar la medalla del premio Vaccaro a la prestigiosa escritora argentina.

Destacó el doctor Houssay al hacer entrega de la recompensa, que es ésta la primera vez que la Fundación Vaccaro entrega su premio a una escritora. "que es un alto y preclaro ejemplo de la fina cultura de la mujer argentina".

Finalmente, y luego de aclarar que sería precisamente Mallea el encargado de exponer los méritos de Victoria Ocampo, trazó una breve biografía de la distinguida escritora y le entregó la medalla.

Habló a continuación Eduardo Mallea, quien indicó que "Victoria Ocampo ha vivido como un todo, y eso es lo que refleja a la vez su vida y su obra". Ha querido —agregó— dar "fe de su fe, comunicarnos en textos casi poéticos de convincente, radiante credulidad, su idea de lo que quería que fuese creído". Después de indicar que la obra de Victoria Ocampo está nutrida de autenticidad, destacó que "el coraje, la sinceridad, la altura de conciencia es lo que la distinción que hoy se le otorga ha decidido señalar".

Luego de referirse particularmente a algunas de las obras de la escritora argentina, Mallea aseguró: "No pocos habrán pasado por los textos naturales de Victoria Ocampo como por un campo de floraciones improvisadas, sin advertir el discernimiento delicado con que se ha obtenido allí el tributo de legitimidad". Recordó luego sus múltiples actividades como ensayista, traductora, editora y periodista, por las cuales la Fundación Severo Vaccaro ha querido distinguirla este año.

Victoria Ocampo agradeció en seguida el premio, destacando que sólo lo aceptaba porque siendo la primera vez que se entregaba a una mujer, sentía que participaban en él todas las mujeres. "Creo que nadie como el mismo Vaccaro comprendería —agregó—. Este hombre sabía lo que cuesta —en cualquier actividad— todo esfuerzo perseverante emprendido en condiciones adversas".



Victoria Ocampo hablando con motivo de recibir el premio Fundación Vaccaro.

EL FONDO NACIONAL DE LAS ARTES ADJUDICÓ PREMIOS

El 30 del actual el Fondo Nacional de las Artes adjudicó los premios correspondientes al concurso de traducciones del alemán al castellano, consistentes en una primera recompensa de \$ 100.000 y una segunda de 50.000.

Fueron asignadas, respectivamente, a la traducción realizada por Virginia Hilda Privilegio Berggren de García —seudónimo Werther— y a la efectuada por David Vogelmann —seudónimo Paridad—, ambos de esta capital. La primera de las nombradas se la hizo acreedora, además, a un viaje y estadía de quince días en Alemania Occidental, dispuesto por la embajada de este país. Integraron el jurado la doctora Ite N. de Brugger y los doctores Günther Ballin y Rodolfo E. Modera.

En cuanto a las traducciones de italiano al castellano, el dictamen del jurado, compuesto por la señora Renata Donghi de Halperin y los profesores Salvatore Bucca y Attilio Dabini, declaró desierto los premios instituidos.

AYUDA A ESCRITORES

De acuerdo con la aplicación del denominado Régimen de Estimulo al Libro, el Fondo Nacional de las Artes incluyó en sus beneficios —correspondientes al segundo periodo del año que termina— a los siguientes escritores, para la edición de sus obras:

Autores con obra publicada: poesía, Guillermo Orce Remis, por "A la pequeña luz del breve día"; Perla Rotzait, "La postergación"; C. Córdova Irtuburu, "Donde se habla de las cosas"; y Juan García Gallo, "Jardín Botánico"; novela, Elias Carpena, "Este negro es un hombre"; y Daniel Moyano, "Una luz muy lejana"; cuento, Juan Cicco, "El hombre repetido"; expresiones idiomáticas, Agustín Zapata Gollán, "El caballo y el recado"; y Ezequiel Díaz, "La frontera salteña y sus costumbres"; ensayo, Haydée Jofré Barroso, "Historia y leyenda negra en un Brasil blanco"; y Eduardo A. Daghera, "Del cuadro al libro".

Autores inéditos: poesía, Osvaldo Rafael Poi, por "Después de las muralias"; cuento, Delfor González Ramírez, "No

adrede"; ensayo, Julieta Gómez Paz, "Leyendo a Alfonsina Storni"; y Guido Cinti, "Perfil de una estética del temperamento".

La ayuda económica consiste en la adquisición por parte del Fondo de una cantidad determinada de ejemplares, una vez editadas las obras, los que posteriormente son donados a las bibliotecas públicas del interior. El monto de estos beneficios alcanza a la suma de pesos 1.020.000.

Asimismo, se han hecho acreedores de préstamos de hasta \$ 120.000 con igual destino, los siguientes escritores, que, no obstante haber obtenido el puntaje reglamentario, no pudieron ser incluidos en los beneficios del régimen en razón de haberse agotado la partida respectiva.

Autores con obras publicadas: poesía, Sigfrido Radadelli, por "Hombre llamado"; Manuela Mur, "Luz entre sueños"; Jorge Carrol, "Las noches y los días"; Héctor Schurjin, "Ajobo"; y Miguel Iribarne, "Huelga"; y ensayo, Aranción Taboada, "Doctora Cecilia Grierson".

Autores inéditos: poesía, Adolfo Fernández de Obieta, "Genealogía celeste"; Diego Christophersen, "Sombras exhaustas"; y Luciana Julia Duelli, "Transmutación".

FUE RECORDADO AMADEO JACQUES

El centenario de la muerte de Amadeo Jacques, que se cumplió el 12 de octubre, motivó la organización de actos por parte de instituciones culturales y educativas de nuestro medio.

El principal de ellos tuvo lugar en el aula magna del Colegio Nacional de Buenos Aires, y contó con la presencia del Presidente de la República, doctor Arturo U. Illia; el ministro del Interior, doctor Juan S. Palmero; el secretario de Comunicaciones, doctor Antonio Pagés Larraza; el representante de la Universidad de Buenos Aires, ingeniero Emilio Jirregui; el embajador de Francia, señor Christian de Margerie, además de otros altos funcionarios y figuras vinculadas al quehacer intelectual del país.

Previo ejecución del Himno Nacional Argentino, disertaron sobre la personalidad del eximio educador, el rector del establecimiento, profesor Horacio A. Diffrizzi y el vicerector doctor Florentino V. Sanguinetti.

EN EL INTERIOR

C O R D O B A

HOMENAJE A CAPEDEVILA

Córdoba, a través de sus instituciones y personalidades representativas, ha rendido un cálido homenaje a Arturo Capdevila, que se cumplió en oportunidad de la aparición de su libro "Alma de Córdoba", editado por Biffignandi al cumplir esta editorial su 75º aniversario.

Diversos actos se realizaron en su honor. El 28 el Instituto Drago de Cultura Argentina realizó una sesión en el Salón Auditorium de Radio Nacional. Las palabras de presentación estuvieron a cargo del señor Jurado Padilla y luego el profesor Julio Requena se refirió a la personalidad del poeta a quien llamó "sembrador luminoso de la palabra".

Al día siguiente, en el Jockey Club se llevó a cabo la presentación del libro se llevó a cabo la presentación del libro "ALMA DE CORDOBA". Asistieron el gobernador de la provincia, Sr. Justo Paz Molina, el ministro de Educación y Cultura, escribano Oscar Soto López; el presidente del Tribunal Superior de Justicia, Dr. Oscar E. Orgaz y otras autoridades. Agasajó con emotivas palabras al doctor Capdevila, el doctor Enrique Martínez Paz a quien respondió el poeta con un sentido discurso en donde expresó su amor a la ciudad y exaltó los valores de sus hijos.

S A L T A

La Fundación David Michel Torino, otorgó en el mes de noviembre el premio anual a la producción literaria salteña correspondiente a 1964, al escritor Manuel J. Castilla.

Castilla fue laureado anteriormente con el premio nacional de poesía del Fondo Nacional de las Artes, correspondiente al trienio 1963-65 por su último libro "Bajo las lentas nubes".

T U C U M A N

El jurado integrado por la profesora Lucía Piossek de Zauchi, por la Univer-



El Dr. Arturo Capdevila.

sidad Nacional de Tucumán; los escritores Federico Peltzer y Antonio Requena, por el Consejo Provincial de Difusión Cultural de Tucumán y la Subsecretaría de Cultura de la Nación, respectivamente; y el poeta Arturo Alvarez Sosa, en representación de los autores, otorgó por unanimidad el premio "Ricardo James Freyre", consistente en 50.000 pesos, al poeta salteño residente en Tucumán Jacobo Regen, por su libro "Sanción del Angel".

Esta recompensa, instituida por el Consejo Provincial de Difusión Cultural de la provincia de Tucumán se adjudica por concurso y es de carácter bical.



Artes Plásticas

ASPECTOS DE LA
PLASTICA ARGENTINA
EN 1965

por Ernesto B. Rodríguez

Lo primero que cabe decir de entrada es lo sucedido en el dominio de la plástica argentina, que es mucho, muchísimo. Las galerías de arte se multiplican en forma extraordinaria; actualmente en nuestra ciudad se acercan al centenar; al filo del término del año que pasó inauguraron sus salas dos nuevas galerías: Lambert Gallery y Forum y ambas lo hicieron con un seleccionado conjunto de artistas argentinos. Tantas galerías públicas y privadas que con ritmo, por lo general, quincenal exponen obras de pintores, escultores y grabadores (especialmente de los primeros) obligan al espectador que pretende estar bien informado a poseer los ojos de Argos. Es comprensible, pues, el azoramiento de los especialistas que en los diarios y revistas tienen que cumplir con cierta objetividad su función ante tantas exposiciones de arte, y el poco espacio concedido por esas publicaciones. Por otra parte y en relación con la importancia del movimiento plástico no existen casi revistas especializadas donde el comentarista y especialmente el crítico puedan desarrollar plenamente su función informativa y esclarecedora. De manera que en relación a la multiplicada euforia de exposiciones, remates de obras de arte, marchand y coleccionistas, la tarea informativa y crítica es bien reducida.

Ahora bien, vamos a destacar en primer término las grandes exposiciones que dieron jerarquía al año que pasó. Así el LIV Salón Nacional de Artes Plásticas, tan opaco en años anteriores, ofreció notas de real calidad, y pese al número excesivo de obras aceptadas, fue una imagen bastante clara del proceso plástico en sus diversas tendencias, aun cuando faltaron, como siempre, una serie de nom-

bres de relieve nacional e internacional que le hubieran dado ese decisivo perfil que un Salón Nacional pide. El Gran Premio de Honor de Pintura sirvió para coronar la labor de un pintor que trabaja con nacradas transparencias: Alberto J. Trabucchi; el Premio de Honor Ministerio de Educación y Justicia correspondió a Rodolfo Castagna; el primer premio fue otorgado a Juan Ibarra; en grabado el Gran Premio de Honor distinguió a Juan Alberto Bordalejo, y sucesivamente el Premio de Honor Ministerio de Educación y Justicia y primer premio a los grabadores Abel Bruno Versacci y Bernardo Lasansky, respectivamente. En escultura el gran Premio de Honor fue declarado desierto, correspondiendo a Alfredo Monti el Premio de Honor Ministerio de Educación y Justicia y el primer premio a Alberto Balfiotti; destacamos dentro de la serie de premios el otorgado a un gran pintor: Eugenio Daneri, y el que recibió en nombre de la Sociedad Argentina de Críticos de Arte, Héctor Borla. Otros premios de importancia que destacaron el alto nivel de nuestros artistas fueron el premio Palmaza, que le otorgó esta vez a Carlos E. Uriarte, vinculado con ojo sexual al esplendor "fauve"; el Premio Brabo cuyos dos apartados —pintura y dibujo— fueron ganados por Nelson Blanco y Emilio Renart, respectivamente; el premio Torcuato Di Tella correspondió a Carlos Silva; el premio de dibujo instituido por la galería Bonino distinguió a Jorge de la Vega; el premio Ver y Estimar destacó la presencia de Juan Stoppani.

Dentro de las grandes muestras justo es señalar la que se llevó a cabo en el Museo Nacional de Bellas Artes bajo el título de Pintura Francesa Contemporá-

nea. El espectador pudo tomar contacto, a través de las obras de grandes maestros, de ese proceso complejo, rico y desconcertante a la vez, que va desde las sutilezas intimistas de Bonnard hasta la irradiación informalista de Fautrier. Otra muestra importante, esta vez consagrada al venerable arte flamenco, fue la que organizó finalmente el Museo Nacional de Arte Decorativo, y en las Salas Nacionales de Exposición el espectador pudo tomar contacto con sendas muestras de artes plásticas correspondientes a Israel, Grecia e Indonesia. El panorama plástico fue, como hemos visto, rico y variado en muestras ejemplares. En el orden de las galerías debemos destacar la exposición en Wildenstein de obras de Bonnard, ese gran maestro del color presentado con un notable prólogo de Julio E. Payró; allí vimos también la pintura siempre osada, vital, de Del Perro y los solitarios testimonios del paisaje noroeste de Carlos Arcidicón. En la Galería Plástica una exposición retrospectiva actualizó entre nosotros la figura de un artista singular: Domingo Candia, que hace muchos años trabaja silenciosamente en París; un artista excepcional, Georges Vantongerloo, pionero de un trascendente lenguaje en el cual se conjugan arte y metafísica, tuvo un justo homenaje en el Museo Nacional de Bellas Artes. También un artista nuestro tan sugestivo como enigmático, Xul Solar, fue recordado en la galería Proar; nosotros llevamos las imágenes mágicas de Xul Solar en el corazón; muchas veces hemos visitado su galería secreta, su caverna de nuevo Merlin evocador fervoroso del misterio. Otros homenajes recordamos: los consagrados a dos artistas prematuramente desaparecidos: Leon Wessena y Marta Lehmann; la galería Van Riel y la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, mostraron sus obras respectivamente. Susana Aguirre fue recordada en Guernica; esta sensible artista supo admirablemente combata con las entrañables imágenes de un romántico pasado; ella fue siempre fiel al ser de las casas coloniales, abiertas como copas al cielo, con el bordado de sus oscuras rejas y el aljibe prometiéndolo un agua de felicidad. El gran escultor Alfredo Bigatti, fallecido en 1964, admirable dibujante también, tuvo en Bonino su homenaje, y en esas mismas salas su entrañable compañera, la notable pintora Raquel Forner, presentó una de las exposiciones más significativas del

año, de la cual destacamos una obra de gran aliento: el políptico denominado "El viaje sin retorno" y dedicado "para Alfredo en la verdad sin tiempo". Obra de plenitud esta, donde materia, forma y color encarnan una profunda humanidad, angustiada y asombrada a la vez ante el misterio de la muerte del ser amado. En la misma galería Estímulo Mac-Entyre nos maravilló con la expresión perfecta de su caligrafía de colores, suspendida en fondos que parecen metafísicos cielos. Hay llamados en los cuadros de Mac-Entyre, hay una angustia para que no se pierda la gran tradición de Proporción, Armonía y Claridad. Miguel Angel Vidal y Ary Brizzi —pintor y escultor, respectivamente— que actúan dentro de la tendencia citada, expusieron obras doblemente significativas por la perfección artesana y la sensibilidad artística. En la galería Lascaux expuso Carlo Bettinelli una serie de cuadros que son verdaderas ventanas hacia espacios de delirio, con presencia de colores en libertad, con formas asociadas para el asombro, y a las cuales con sencillez de auténtico pintor Bettinelli titula simplemente "paisajes". Allí vimos también cuadros de un auténtico pintor expresionista: Ignacio Colombres; su pintura tan expresiva como sabia en su realización sabe continuar con aliento original ese hilo de oro que tiene hitos luminosos como Goya —el de la pintura negra— y José Gutiérrez Solana. En la misma sala presentó sus obras Blasko, escultor de reconocida calidad, atento siempre a la visión abstracta, pero de una abstracción que palpita como si sus esculturas tuvieran piel de vida. En el dominio de la escultura debemos destacar grandemente la extraordinaria exposición de Henry Moore, en el Museo Nacional de Bellas Artes. Libro Badii, atento al mundo mágico de sus retratos, presentó en Van Riel el "Retrato Imagen Antonio Porchia", y conforme a su visión original del mismo nos fue mostrando a través de esculturas y dibujos el proceso de la visión real a la visión ideal. En suma, otro testimonio más de su capacidad creadora. En Rubbers, Leo Vinci mostró sus severas formas antropomórficas, y para terminar con esta sintética reseña sobre exposiciones de escultura, cabe citar los nombres de los Giangrande, Carlos de la Motte, Pérez Esquivel, Naum Knop, Azcarate, Marchesse, Romano y Pareda. Un Grupo que se abre en espe-

ranza es el "17" que expuso en Klee.

Las manifestaciones ultimísimas de la plástica —"pop-art" y "op-art"— tienen entre nosotros cultores entusiastas y un centro ya clásico de exposición: el Instituto Di Tella. Allí se presentó la espectacular "Menesunda", obviamente relacionada —aunque sin su eficacia— con los viejos trucos del "parque japonés". Antonio Berni mostró en el mismo Instituto una amplia retrospectiva de su obra de pintor y grabador, con el curioso agregado de formas relacionadas vagamente con el "pop-art" y la decoración. En cambio las "Experiencias colectivas" organizadas por Luis Felipe Noé, junto con otros pintores afines, constituyeron —por su dramático sentimiento del ahora— auténticas experiencias de artistas que viven de veras la crisis excepcional de este tiempo. Otras exposiciones dignas de destacarse en diferentes niveles del mundo de la pintura son las de Víctor Chab, Paulina Berlatzky, Luis y Julio Barragan, Juan Grela, Forte, Pierri, Susana Soba Rojo — que realizó su primera muestra, a nuestro juicio valiosa, en la galería Río-boo-Nueva —Julio Giustozzi, Teresa José Fara y Carlos Silva— ganadores del Premio Di Tella y María Calderón de la Barca, respectivamente, Mario Es-

grelli y un singular pintor "ingenuo": Adolfo Ollavaca, uno de los últimos bohemios típicos del viejo Buenos Aires, poeta y pintor, fallecido en 1957, y a quién la galería "El Taller" rindió un cálido homenaje... El mes de octubre consagrado como mes del grabado, contó numerosas exposiciones auspiciadas por el Museo del Grabado que dirige Oscar Pécora, en ellas valoramos una y otra vez, la maestría y sensibilidad de los que cultivan tan difícil arte. Algunos nombres: Américo Balan, Alda María Armagní, Víctor Rebuffo, Romberg, Muñoz, Alicia Orlandi, Etelvina Aznarrez...

Dejamos para el final de esta extensa síntesis destacar la gran exposición-homenaje que el Museo Nacional de Bellas Artes presentó con obras de veintidós de nuestros más grandes artistas: Lino Enea Spilimbergo, y también señalar, hacia el término del año, una exposición de ambicioso título: "Argentina en el mundo", presentada simultáneamente en el Museo de Arte Moderno y el Instituto Di Tella. En esta exposición se dieron cita aquellos pioneros del arte argentino, con jerarquía mundial, a juicio, por supuesto, de los organizadores, con las últimas promociones que alcanzaron también esa distinción.

OCTUBRE

RINDIOSE HOMENAJE A SPILIMBERGO

Con la exposición de muchas de sus obras en el Museo Nacional de Bellas Artes, avenida Del Libertador 1473, se rindió homenaje a la memoria del artista Lino Enea Spilimbergo. La muestra, constituida por 61 óleos, 31 acuarelas, pasteles y monocopias y 57 dibujos, se hizo en la planta alta del edificio y fue inaugurada el día 5. El subsecretario de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia, profesor Antonio de la Torre pronunció un discurso señalando el fervor con que se había organizado la muestra y destacó la trayectoria del artista: el restaurador del Museo, Sr. Juan Corradini dijo también palabras adecuadas al acto.

Una de las obras de Spilimbergo.



Otra de las obras de Spilimbergo expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes.

MUESTRA ARTISTICO DOCUMENTAL DEL PERU

El día 2 fue inaugurada en las Salas Nacionales de Exposición (Posadas 1725) una muestra artística documental del Perú. Quinientas obras gráficas colocadas sobre 130 paneles con leyendas en español, inglés, francés y alemán fueron distribuidas por las salas. La historia arquitectónica del Perú se deslizo en la exhibición, a cuyo acto inaugural acudieron diversas personalidades de la diplomacia y el arte, entre ellos el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Dr. Miguel Angel Zavala Ortiz, quien lo hizo en representación del Presidente de la República; el embajador del Perú, Dr. Alvaro Rey de Castro, el de Italia, Dr. Alessandro Tassoni Estense di Castelvecchio; el de Bolivia, Dr. Gustavo Medeiros Querañazu y el de Marruecos, Sr. Mohamed El Khatib. Hasta el día 17 funcionó la exhibición.

NOVIEMBRE REALIZOSE UNA MUESTRA DE ARTE FLAMENCO

En el Museo Nacional de Artes Decorativo fue inaugurado el día 4 una muestra del arte flamenco en las colecciones argentinas. Valiosos tapices, cuadros, esculturas, piezas de orfebrería y otras piezas se exhibieron en el Museo. A su inauguración acudieron la reina Fabiola, de Bélgica, de visita al país con su esposo el rey Balduino; la esposa del Presidente de la república, Da. Silvia Martorell de Illia; el ministro de Educación y Justicia, Dr. Carlos R. S. Alconada Aramburú; el subsecretario de Cultura, profesor Antonio de la Torre, entre otras numerosas personas especialmente invitadas al acto. El Ministerio de Educación Nacional y Cultura de Bélgica hizo su aporte a la exhibición, remitiendo tapices, bronce y diversas piezas de valor. Hicieron uso de la palabra en el día inicial el ministro Alconada Aramburú y el director del Museo, D. Federico Aldae.



El Presidente del Fondo Nacional de las Artes, Dr. Pinasco, saluda al pintor Carlos E. Uriarte.

OTORGARON PREMIOS A LA LABOR ARTISTICA

Se entregaron el 2 de diciembre en la Academia Nacional de Bellas Artes, las distinciones a la actividad plástica que otorgó durante el año dicha corporación: el premio Fondo Nacional de las Artes doctor Augusto Palanza, al pintor Carlos E. Uriarte; el premio de la Fundación María Calderón de la Barca, al pintor Teresio José Fara, y el premio bienal Alberto Lagos, al escultor Enrique Azcárate.

Asistieron a la reunión, el subsecretario de Cultura, profesor Antonio de la Torre; el titular de la Academia, don Jorge Soto Acebal; miembros de número de ésta; el presidente del Fondo Nacional de las Artes, doctor Juan Carlos Pinasco; la señora Pierrette Lagos de Dumas, que instituyó el premio en memoria de su padre, el escultor Alberto Lagos; el doctor Carlos Saráchaga, que hizo lo propio con el de la Fundación María Calderón de la Barca; el director general de Museos, arquitecto Samuel Otiver; los artistas distinguidos y otros que recibieron dichas recompensas en anteriores oportunidades.

REALIZOSE EL VIII SALON DE CERAMICA

Cerámicas artísticas y cerámicas para la arquitectura, el hogar y la moda, integraron el VIII Salón Anual de Cerámica Artística y el III Salón de Cerámica Funcional inaugurados en las Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725.

La muestra organizada por el Centro de Arte Cerámico con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia y la contribución del Fondo Nacional de las Artes, fue complementada con un taller donde se ofrecieron demostraciones técnicas y un ciclo de cortometrajes.

El director de las salas, señor Alejandro Castagnino, al declarar inaugurada la exposición mencionó a los organismos que prestaron su reiterado apoyo a estas realizaciones así como al Centro de Arte Cerámico, cuya acción, dijo, como la de otras instituciones privadas, merecen el estímulo de las entidades oficiales, pues coinciden con las aspiraciones de desarrollo cultural de estas últimas.

Habló después la presidenta del Centro de Arte Cerámico, señora Alicia Allende de Sánchez Crexell. Recordó que cuando en 1958 el centro realizó su primer salón, se concretó un anhelo que se

consolidó con el tiempo, al demostrarse el interés de la iniciativa. Señaló que en 1961 se instituyó el salón de Cerámica Funcional y que un año después se hizo la Primera Exposición Internacional de Cerámica con la participación de 12 países. Señaló por último, el apoyo amplio de los organismos culturales del Ministerio de Educación y Justicia, así como la colaboración del Fondo Nacional de las Artes y el apoyo de las personas y las firmas que contribuyeron con la donación de recompensas.

ACTO ORGANIZADO POR EL MUSEO DE ARTE ORIENTAL

En el Museo Nacional de Bellas Artes tuvo lugar el 10 de noviembre la conferencia del doctor José Pereyra Käfer sobre el tema: "Celadones de la China". El acto, organizado por la dirección del Museo Nacional de Arte Oriental y la Asociación "Amigos del Museo Nacional de Arte Oriental", fue ilustrado con la exposición de celadones originales de los siglos X al XIX.

SALON DE LA SOCIEDAD DE ARTISTAS PLASTICAS

Al cumplir cuarenta años de existencia, la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, inauguró el 9 de diciembre, su XXXIX Salón, en el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori.

Los premios correspondientes a dicho certamen fueron otorgados así: en pinturas, Gran Premio de Honor, a César López Claro; primer premio, a Carlos Cañas; segundo, a Susana Soro y mención especial, a Cortina Aravena. En esculturas, Gran Premio de Honor, a Martín Blaszkó; primer premio, a Pérez Esquivel, y segundo premio, a Ferruccio Polacco. En dibujo y grabado, Gran Premio de Honor, a Eduardo Adiverti; primer premio a Norberto Onofri, y segundo premio, a Elsa Pérez Vicente.

Otorgó las distinciones un colegio de jurados—según el sistema propiciado por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos—, que integraron, por la comisión directiva de la entidad y por el Museo Sívori, los señores Oscar Anadón, Máximo A. Theule, Horacio Blas Mazza,

Raúl Lozza, Vicente Forté, Carlos de la Cárcova, Juan C. Labourdette, Antonio Devoto, Luis Balducci, Víctor Marchese, Víctor Rebuffo, Alfredo de Vincenzo, Albino Fernández y Aida M. Armagní.

EN EL INTERIOR

BUENOS AIRES

El 21 de noviembre quedó inaugurado en La Plata el XXV Salón de Arte. Treinta esculturas, cincuenta y siete pinturas y veinticuatro grabados conformaron el salón que funciona en el Museo de Artes Plásticas.

Se inauguró en el mes de noviembre, en el local de la Casa de la Cultura, el Museo de Artes Plásticas dependiente de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación provincial.

A la ceremonia inaugural concurren autoridades locales y especialmente invitados el doctor Luis De Paola, ex director de cultura del Ministerio de Educación de Buenos Aires; el profesor Pedro Larralde, el crítico Cayetano Córdoba Iturburu y el pintor Juan Otero.

CORDOBA

El 11 de noviembre otorgó los premios el jurado del XIV Salón de Artes plásticas de Córdoba, integrado por el arquitecto Raúl Bulgheroni, la señora Raquel Forner y los señores Juan Battie Planas, Fioravanti Bangardini y Horacio Córdoba. Fueron aceptados 37 grabados y 61 pinturas, y las distinciones fueron concedidas así:

En grabado: gran premio de honor, a Laico Bou; primer premio, a Carlos Peiteado; segundo premio, a Juan C. Romero; tercer premio, a Delia Cugat; medalla Jockey Club, a Alicia Olandi; mención especial, a Julio R. Bárcena.

En pintura: gran premio de honor, a Oscar Herrero Miranda; primer premio, a Carlos Cañas; segundo premio, a Horacio Blas Mazza; tercer premio, a Eduardo Bendersky; medalla de oro Rotary Club de Córdoba, a Domingo Sotol; medalla de plata Arzobispado de Córdoba, a Manuel Oliveira; menciones especiales, a María D'Avola, Antonio Monteiro y Rafael Roldán.



Artes Rítmicas

LA ACTIVIDAD MUSICAL EN BUENOS AIRES DURANTE EL CUARTO TRIMESTRE DE 1965

por Alberto Emilio Giménez

El movimiento musical de Buenos Aires conservó al entrar en el último trimestre del año las peculiaridades que lo habían caracterizado en períodos inmediatamente anteriores. Vale decir, que siguió distinguiéndose por la abundancia de sus expresiones, por la diversidad de las mismas y por la sucesión de manifestaciones que, en parte considerable a cargo de figuras de bien ganada notoriedad internacional llamadas a prestar su ocasional concurso a nuestros medios, han dado a esa parte de nuestro hacer artístico la jerarquía y la densidad estética que desde hace tiempo tienen situada a nuestra ciudad entre los principales centros musicales de la tierra. Excepto al margen de altibajos o puntos vulnerables por cuya decidida superación se impone seguir bregando.

Hubo así y en las diferentes ramas de ese arte, notas de indudable trascendencia, cuyos alcances fueron tantos mayores en virtud del amplio sector de población que por ellas demostró sentirse atraído. Naturalmente, con el transcurrir de las semanas y la consiguiente cercanía de festividades y erio, la actividad fue decreciendo, pero así y todo cabe decir que virtualmente hasta las últimas fechas del año, las diarias carteleras musicales siguieron proponiendo a los aficionados programas en modo alguno carentes de significación.

No haremos aquí el índice riguroso de los actos cumplidos, cosa que las ya aludidas carteleras han llevado a cabo y conservan en los respectivos archivos o colecciones a disposición de quienes deseen una nómina completa con vistas a la

estadística y a propósitos similares. Hemos preferido, en cambio, trazar el panorama de los hechos salientes; de aquellos que tras haber producido impresiones hondas, han dejado el recuerdo perdurable; que tras la experiencia vigorosa siguen siendo motivo propicio para la flexión fecunda y antecedente útil para la acción futura. Que habrá de tender —a lo esperamos pese a factores en verdad no muy capaces de impulsar la ilusión o suscitar el optimismo— a una superación firme e incesante. Y lo haremos en una división por géneros.

TEATRO LIRICO

Empezaremos por el teatro lírico. En este orden de cosas es el Colón quien inviste, desde hace años, posición no ya de supremacía, sino de exclusivismo. Y no tan sólo en la ciudad, sino, prácticamente, en todo el país. Con todo cuanto, más allá de las cosas buenas que en su ámbito se concretan, puede tal circunstancia representar en detrimento de una evolución lógica y armoniosamente constructiva. Buenos Aires carece de ese teatro de ópera menor —con algo, bastante, de escuela, de laboratorio, de centro experimental— que un movimiento operístico necesita imprescindiblemente. Vivero de cantantes, instrumentistas, directores y compositores que tras las pruebas ahí rendidas demostrarán estar o no en condiciones de acceder al escenario mayor. Sin duda alguna y para nuestro sino con legítimo orgullo, uno de los primeros teatros líricos del mundo que tal es, ni más ni menos y por encima de factores adversos que aún no

han podido ser hechos a un lado, el teatro Colón. La ausencia anotada hace con excesiva frecuencia deba el Colón, desvirtuando la esencia de su cometido con el riesgo de incurrir en una acción por lo híbrida evidentemente negativa, cuando no simplemente nociva, asumir cuando menos en parte esa labor experimental para la que tan sólo cabe desear se habilite en futuro no lejano la organización encargada de efectivizarla con resultados positivos.

En el período que nos ocupa, y con posterioridad a una serie de realizaciones que dieron cuerpo y consistencia a una temporada brillante, el teatro Colón presentó, de manera por todos conceptos admirable, dos muestras sin duda caracterizadas de la creación operística contemporánea. De procedencia germana ambas; con carácter de estreno una de ellas y de reposición tras un único paso de anterior por el mismo estreno, dieciséis años atrás, la otra. Tratárase de "La mujer sin sombra", de Richard Strauss sobre libre de Hugo von Hoffmannsthal y de "Lulú" de Alban Berg, con texto del propio compositor basado en dos trabajos de Frank Wedekind. "El espíritu de la tierra" y "La caja de Pandora". No habremos de entrar en el análisis de cada una de ellas. Diremos tan sólo, eso sí, que en aquella se muestra de cuerpo entero el gran músico y el fabuloso sintonista que fue Strauss, y que en "Lulú", obra inconclusa, el talento tan por encima de lo común de Berg se impone por encima de cuantas circunstancias adversas —el recuerdo, abrumador, de "Wozzek", entre ellas— pudieran pesar. Y agregando que en uno y otro caso, el poder del músico se impone y asegura vitalidad y perennidad a los respectivos pentagramas, no obran —a las debilidades de los "libretos", haríamos confuso el de Hoffmannsthal y tructulento hasta alcanzar un poder de repugnancia y una fealdad acumulativa que, valga la paradoja, casi mueve a risa, el de Wedekind-Berg.

Las versiones que de estas óperas nos dio el Colón fueron magníficas; en carácter —más allá de tal o cual detalle discutible o en extremo subjetivo—, preparadas a conciencia, concretadas con brillo y con fuerza. En la parte musical estuvo su punto más fuerte, y su técnica magistral de tal resultado, fue, muy bien secundado por la Orquesta

Estable, el maestro Ferdinand Leitner, cada una de cuyas visitas a Buenos Aires depara la medida de óptimas aptitudes en ininterrumpido desarrollo; de una probidad sin concesiones, de una madurez que no deja de ahondarse. En el escenario hubo cantantes-actores de primera línea en partes que coincidían perfectamente con sus medios: Ingrid Björner, Gladys Kuchta, Evelyn Lear, Grace Hoffman... y otros que, cual Gisela Litz, Hans-Günter Nocker, Mino Yahia, Kurt Ruesche, Ratko Delorico, Ralph Telasco y aún Sebastián Feersinger (sin contar a algunos competentes elementos locales en partes complementarias), dieron realce a sus cometidos. Hubo también un "regisseur" de fuste, Ernst Poettgen —bien que discrepemos con algún aspecto de su enfoque de "Lulú"— y otro, Dino Ypanopolos, que convenientemente apuntalado por gente de la casa, salió del paso en la difícilísima "Mujer sin sombra". Hubo un escenógrafo compatriota —Roberto Oswald, director técnico del teatro— que sumó a éxitos anteriores uno, muy resonante, en la última de las producciones nombradas y, para la anteriormente citada, un marco escenográfico, también feliz, de Leni Bauer-Espy. Y hubo también, cuando se lo necesitó (en Strauss) magníficos coros: el de adultos en primer término, preparado por el eficiente Tulio Boni, y el de niños, a cargo de Valdo Sciamarella.

El nonagésimo aniversario del nacimiento de un eminente músico argentino, Héctor Panizza, muy posiblemente la más importante batuta que haya visto hasta el presente la luz en todo nuestro continente, dio lugar a que una de sus óperas, "Aurora"— quizás la más difundida de ellas— nos fuera ofrecida por el Colón en su repertorio del año. Haber sido, creemos, preferible que en lugar de ese un tanto rutinario homenaje de fin de curso se hubiese optado por montar, en plena temporada y con todos los honores —requiriendo, inclusive, la presencia del autor, residente en Milán— de alguno de esos otros trabajos escénicos de Panizza —"Bizancio" o "Medioevo latino"— que aquí se concen menos y son, sin duda, merecedores de difusión como expresiones representativas de la capacidad de creación relevante. "Aurora" fue presentada de manera sumamente decorosa, con la so-

prano Haydée de Rosa como protagonista, rodeada por Marcos Cubas, Angel Mattiello y Susana Rouco en las demás partes principales del reparto; Juan Emilio Martin como director musical y Enrique Sivieri que "registrar" entre decorados debidos a Héctor Baladúa.

Fuera del Colón —ha quedado dicho ya— las manifestaciones operísticas pueden considerarse aquí como inexistentes. Empero de cuando en cuando alguna tentativa viene a dar forma a alguna excepción, en fin de cuentas confirmatoria de la regla. Esta vez la dió el Instituto Cultural Argentino Norteamericano con una versión de la ópera de cámara "Amahl y los visitantes de la no-



Karl Boehm.

che", escrita hace algunos años, en su texto y en su partitura, por Gian-Carlo Menotti con destino, si mal no recordamos, a la televisión. Fue, dentro de contornos sencillos, pero muy dignos, un espectáculo grato para cuyo mejor logro sumáronse las aptitudes y el esfuerzo del director de orquesta Fernando Sanz-Guerrero, músico boliviano que estudió en los Estados Unidos; el "registreur" Barclay Goldsmith, la coordinadora Isabel Cavallini, la mediosoprano Tatiana Zlatar y el niño Julio Lauterztein que fue el protagonista.

MUSICA SINFONICA

En el ámbito de la música sinfónica, que meses antes había recibido elogios de tanta valía como los conciertos aquí ofrecidos por la Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Karl Boehm y la New Philharmonia Orchestra de Londres con Paul Kleckli a su frente —acontecimientos memorables por cierto— registráronse durante el trimestre que nos ocupa algunas manifestaciones de notoria jerarquía. La Orquesta Sinfónica Nacional, que a casi veinte años de su creación aguarda todavía la estructuración y los demás elementos absolutamente indispensables para asegurarse un desenvolvimiento racional, acorde, además, con su posición como primer organismo del país en su especialidad, cumplió, entre otras puede que menos significativas, algunas actuaciones bastante satisfactorias que contribuyeron a mantener en la medida que estravo a su alcance hacerlo, altura estimable en una línea que durante el año alcanzó su nivel más elevado en el curso de los tres programas que dirigió el maestro Jan Krenz. Una de esas sesiones tuvo como director al maestro Choo Hooey, el joven y excelente músico oriental —chino residente en Europa— a quien se había conocido aquí en la temporada anterior. Nos gustó mucho su realización de páginas de Wagner ("Viaje de Sigfrido por el Rin"), Schoenberg ("Concierto para violín y orquesta" con Eduardo Acedo como competente solista), José María Castro ("Obertura para una ópera cómica") y Beethoven ("Segunda sinfonía, en re mayor op. 36"). Otra de las mismas fue aquella en la que el maestro Teodoro Fuchs presentó, con el

concurso del espléndido Coro Polifónico de Concepción (Chile) que tiene como jefe al maestro Arturo Medina, de la soprano María Kallay y del barítono Angel Mattiello. "Un réquiem alemán op. 45" de Brahms. Fue ésta una realización en verdad digna de una obra nobilísima y sabia.

La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, que en el curso de ese nuevo ciclo había logrado realidades altamente encomiables —recordemos sus conciertos con el maestro Vladav Smeticek— en primer lugar— frente a las que se habían opestrao otras de alcances casi e incomparablemente más modestos, se vio asociada durante el período comprendido por nuestro comentario a una manifestación de muy alta jerarquía, que contó con el auspicio de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires (que de tal manera puso fin a un ciclo nada escaso en acciones). Nos referimos a la ejecución de uno de los grandes oratorios de Haendel, cultor insigne del género: "Israel en Egipto". Este empuinado exponente de enjundiosa inventiva y de maestría sin debilidades tuvo como director al maestro Wilhelm Brueckner-Ruggenberg, quien para tal labor viajó, por vez primera al país y con ella se acreditó como real autoridad en la materia, poseedor de dominio del estilo, profesional sin debilidades. Tal resultado motivó, y se explica, que su concurso haya sido nuevamente solicitado por la entidad antes nombrada para su ciclo de 1966. Junto con la Orquesta Filarmónica, que se mostró dócil y ajustada, tuvo el maestro Brueckner-Ruggenberg bajo su batuta al coro de la Asociación Wagneriana, que preparado por Herman Kumok, se mostró excelente y un idóneo cuarteto de solistas vocales compuesto por María Kallay, Susana Naidich, Per Drewsen y Luis María Braigato.

Por su lado, la Orquesta Sinfónica de LRA Radio Nacional, a la que tanto debe la vida artística local y la cultura sinfónica de los innumerables oyentes que con su labor víéronse beneficiados durante casi tres lustros, completó al promediarse octubre un ciclo que, consecuencia de errores garrafales e increíbles intromisiones, ha sido —no creemos que haya en tal sentido dos opiniones serias que diverjan— el gran traspás de

su historial, muy relevante más allá de tal o cual punto con el que se pudo haber discrepado. Tras él cabe y corresponde tan sólo añadir fervientemente un inmediato regreso a la buena senda. Con todo —nada es absolutamente bueno y absolutamente negativo— estos conciertos nos proporcionaron algún hecho positivo. Tal la revelación del maestro Juan Pablo Izquierdo, un joven director chileno discípulo de Hermann Scherchen, que superando factores adversos —una obra de su compatriota suyo que muy pocos títulos acreditó, una pianista que tuvo una noche aciaga y mantuvo al "Concierto en la menor" de Schumann al borde de la catástrofe y una cantante artísticamente prescindible (inclusión extramusical) — reveló, con una "Sinfonía Heroica" de Beethoven que difícilmente podríamos olvidar tras la fuerte impresión que nos produjo, aptitudes y futuro que muy pronto —apenas unas semanas más tarde— esperamos de refirmar su terminante triunfo en el Concurso Internacional Dimitri Mitropoulos de Nueva York. Areguemos que las tres orquestas fueron brindadas por sus autoridades respectivas a la Asociación Argentina de Compositores, que celebraba su cincuentenario y merecía tal contribución, para otros tantos conciertos que dirigidos por diferentes profesionales del ambiente hicieron escuchar páginas —nuevas algunas, conocidas otras— de miembros de la entidad.

Por su lado, la Asociación de Jóvenes Compositores dispuso de la Filarmónica, dirigida por Juan Carlos Zorzi, también compositor, para un programa dedicado a sus componentes. En su transcurso oyéronse cosas respetables y otras que son de las que deberían permanecer entre los papeles personales de sus respectivos firmantes.

Para finalizar con lo que a conciertos sinfónicos se refiere, recordaremos en primer término el homenaje a Jan Sibelius, organizado por el teatro Colón, a cargo de su Orquesta Estable. Dirigió el maestro Pedro Ignacio Calderón, quien estuvo particularmente afortunado en el cumplimiento de su tarea, un programa compuesto por el poema sinfónico "Finlandia", el "Concierto en re menor op. 47" —en el que la joven Anahí Carfi dió buena pauta de su singular talento violinístico— y la "Segunda sinfonía, en

re mayor op. 43". (La oportuna evolución del centenario del compositor finlandés hizo, por oposición, recordar el de otro músico ilustre, el francés Paul Dukas). Y tras ello, a dos felicitaciones paralelas y concordantes: las creaciones de conjuntos orquestales en los conservatorios Nacional y Municipal. En el primero se constituyó una agrupación de cámara que ha organizado y conduce el maestro Isaac José Weinstein, profesor de la casa en la especialidad. En el segundo, presenté, en el salón del Concejo Deliberante, una formación sinfónica en cuyos atriles se vio a numerosos integrantes de las orquestas oficiales (cosa que permite dudar de la autonomía del nuevo conjunto). Su primer programa fue consagrado a Manuel de Falla. Manfredi Argento dirigió, muy bien. "El amor brujo" (con Carmela Giuliano como discreta solista) y Vicente Lipera, de manera empeñosa, la segunda suite de "El sombrero de tres picos". No se ignora cuánto significa para un conservatorio la existencia de una orquesta propia, elemento que ha de concepirse indispensable. Confiemos en que tras el comienzo las cosas marchen, en ambos casos, tal como las necesidades lo aconsejan.

Y ya que de institutos de enseñanza de la música se ha tratado, imposible resultaría pasar aquí por alto a la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Nada menos que la primera y hasta el presente única casa de estudios de ese arte con jerarquía universitaria existente en el país. Al margen de su importante labor estrictamente pedagógica, la Facultad que tuvo como primer decano y promotor de su creación al maestro Alberto Ginastera y a cuyo frente se encuentra actualmente el maestro Hermes Forri, ha llevado a cabo una serie de actos que constituyeron la evidencia de una orientación inteligente y de capacidad auténtica para llevar adelante una obra de trascendencia. Hemos de mencionar aquí el concierto sinfónico-instrumental, llevado a cabo en el teatro Coliseo con la colaboración del Instituto Italiano de Cultura, en cuyo transcurso fue estrenada la "Misa en fa mayor" para soprano, mediosoprano, tenor, coro mixto y orquesta de arcos, de Domenico Zipoli, el gran compositor italiano que

a nuestro país vino, incorporado a la Compañía de Jesús, a trabajar y completar su actividad creacional. Precedió a la ejecución de la bella obra una admirable exposición a cargo del profesor Lauro Aysterán —un musicólogo de verdad— que mucho y bien ha trabajado con el propósito de rescatar a Zipoli de un olvido que habría sido deploable. Juan Emilio Martini dirigió con esmero la obra citada, secundado por los solistas Nidia Hofmann, Tota de Igarzábal y Renato Salsola; la Schola Cantorum de la Facultad, muy bien preparada por María del Carmen Díaz, y un buen conjunto instrumental. Otro acto importante fue el cumplido en el Museo Nacional de Arte Decorativo con el curso de Angel Mattiello —"liferista" de limpiada excepción— con quien colaboró, ejemplarmente, la pianista Linda Rautenstrauch, y la ya citada Schola Cantorum, a cuyo frente refirrió sus merecimientos para la tarea la antes referida profesora María del Carmen Díaz. Por último, se ha de hacer referencia al ciclo de conferencias ilustradas cumplido en el aula magna de la Universidad, a cargo de profesores de la casa. En la primera sesión, Ernesto Epstein pronunció "Reflexiones en torno del valor en la música"; en la segunda, Roberto Casamajó, refirió, a "Consideraciones sobre la vida musical en los Estados Unidos"; en la tercera, Pola Suárez Urtubey y Gerardo Gandini trazaron una "Introducción a Lullú de Alban Berg" y en la cuarta, Carlos Vega habló sobre "La vidala".

MUSICA DE CAMARA

La música de cámara se vio en este último trimestre de 1965 digna y bastante ampliamente representada. Conoció, se, con el auspicio de la Wagneriana, a la excelente Orquesta de Cámara de Estocolmo (no recordamos, salvo, naturalmente, el Musici, agrupación que, sin director visible, toque de manera tan convincente), escuchó al correcto Trío Estable de Rosario (Efrain Paesky, Mario Benzerzy y Pedro Farruggia); apreció una muy buena iniciativa concretada en el Conjunto Pro Música de Buenos Aires; celebró a un conjunto que dirigió por Armando Krieger hizo escuchar una página de Charles Ives y "La historia del soldado" de Stravinsky —

con la sonata para flauta y piano" (Oscar Piluso y Krieger) en la parte central —y se aplaudió al dúo formado por Elisa Piaggio de Tarelli y Alberto Varady en un programa de sonatas para piano y violín, notablemente llevado a efecto.

INSTRUMENTISTAS

Prosiguiendo con los instrumentistas, ya "a solido", hemos de empezar con Fanny Ingold, una gran pianista uruguaya, que dio en el Odeón y con el auspicio de la Wagneriana un recital del plano que tan sólo elementos de primera línea tienen a su alcance lograr. Seguiremos con Osian Ellis, un artista galés, que hace muy bien empleo de su instrumento, que también canta, acompañándose, en mayor medida curioso que convincente. La joven Valensina Díaz, de regreso de un viaje de estudios por España, refirió, maduradas, condiciones de las que no poco se impone esperar y el distinguido Héctor Ruiz Díaz hizo su reaparición, calorosamente recibida, con un programa que dedicó a un finísimo y personal compositor del cual es intérprete particularmente sutil, Federico Mompon. Y agregaremos, siempre en el campo del teclado a la chilena Carla Hübner y a la argentina, María Cristina Viñas y al también compatriota Rodolfo Caracciolo cuyo recital, en el Coliseo, tuvo cosas realmente afortunadas.

Tras una referencia a los ciclos Nuevos Valores Musicales y Pequeños Retales de Música Latinoamericana y Contemporánea, entusiastamente mantenidos por la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia, hagamos mención de algunas destacadas manifestaciones corales, no sin dejar de reconocer que entre las imperiosas necesidades musicales de Buenos Aires —las salas de conciertos en primer lugar— figura la de un gran coro profesional de conciertos. Al ya mentado y elogiado Coro Polifónico de Concepción (Chile), que con la guía de su jefe, el maestro Arturo Medina, dio un excelente concierto en la basílica del Santísimo Sacramento (con "Misa de Papa Marcelo" de Palestrina), agregaremos el muy querido y siempre eficaz Coro Lagan Onak, con el R. P. Luis de Mallea a su frente y el Coro del Collegium Musicum que con Juan Schul-

tis a su frente dio un breve ciclo en el Auditorio Kraft.

PREMIAN A LOS NUEVOS VALORES MUSICALES

Fueron adjudicadas en el mes de noviembre las recompensas correspondientes a la selección nacional de nuevos valores musicales, organizada por la Subsecretaría de Cultura dependiente del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación. El jurado, compuesto por Luis Gianneo, Jorge D'Urbano, Enrique Lauro, a la pianista María Cristina Viñas (Provincia de Buenos Aires); la recompensa consiste en 40.000 pesos y la ejecución de un concierto. El segundo premio, de 15.000 pesos y una audición, fue adjudicado a Ana María Vivian Cue (Santa Fe) y el tercero de 10.000 pesos y un recital, a Susana Mugas Martínez (Córdoba).

EN EL INTERIOR

BUENOS AIRES

Se realizó el 21 de noviembre el espectáculo "Son et Lumiere" (Luz y Sonido), por primera vez en la ciudad de La Plata, en la Plaza Moreno, como uno de los números preparados por la Municipalidad para celebrar el 83º aniversario de la fundación de la ciudad.

La parte musical estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica Nacional que dirige el maestro Teodoro Fuchs, la que se ubicó en la escalinata de acceso a la catedral, cuyo frente o ventanales y el rosetón central fueron sucesivamente iluminados con distintos matices de color, durante la ejecución de las partituras.

A este espectáculo, primer ensayo de lo que se trata de imponer como expresión artística popular en los festejos tradicionales de la ciudad, se agregó la inauguración de una nueva ornamentación del paso, con juegos de agua instalados sobre piscinas alrededor de artísticas esculturas de gran tamaño, en los cuatro ángulos centrales que representan las cuatro estaciones del año.



Teatro

FIN DE TEMPORADA 1965

por Julio C. Viale Paz

No han sido pródigos en novedades los últimos meses de 1965. Y es lógico que así sea, dado que a esta altura de la temporada en Buenos Aires, el público comienza a desgranarse paulatinamente hacia lugares de veraneo, determinando, por lo tanto, el cese de conjuntos importantes y la constitución de otros nuevos con destino a Mar del Plata que, al parecer, se ha convertido este año en un centro de activa labor en lo que atañe al quehacer de la escena. No diríamos que la ciudad se queda sin teatros, pero la verdad es que se abre una gran pausa hasta marzo. Entretanto, no faltan los elencos decididos a desafiar el rigor estival en locales por lo general poco adecuados y se asiste a la proliferación de los que buscan en las carpas municipales, diseminadas en parques o sitios pintorescos de la capital, atraer al aficionado con la agradable compensación de que si la pieza representada no logra interesarlo, le es lícito gozar en cambio de la brisa nocturna y de un claro cielo estrellado, entre árboles frondosos y susurros, que invitan a la abstracción o a un adormilamiento propicio.

Para ofrecer una idea general del panorama teatral en estos tramos finales del año, conviene recorrer sumariamente la cartelera de las salas centrales, donde han actuado figuras que gozan del favor popular, como Ana María Campoy y José Cibrián, que repusieron, con otro título, una vieja obra española de Antonio Paso y Joaquín Dicenta (hijo). "La casa de Salud", en el Tabarín, convertido en flamante local de espectáculos. A pesar de su diálogo ocurrente y sus dislocadas situaciones cómicas, la pieza no pudo disimular el pasatismo y la artificiosidad de un género que tuvo su más vivo exponente en Muñoz Seca. El comediógrafo italiano Al-

do de Benedetti —que exhibe más de un acierto en su trayectoria autorial— se hizo presente en el Buenos Aires con "Un marido por favor", pero con escasa suerte, a lo cual contribuyó también una interpretación poco ajustada a cargo de Beatriz Bonet, Guillermo Bredston y Dario Vittori. El auge de la comedia musical determinó que un vodevil de Tristán Bernard, "El gallinero", fuese ornamentado, aunque, por cierto, no lo necesitaba, de bailes y canciones. ¿Qué habría pensado Feydeau si sus personajes hubiesen detenido en el escenario su endiablado ritmo para cantar al estilo nuevo-olero o agitarse en los complicados movimientos del "rock and roll"? El famoso autor de "Petit Café" hubo de pagar su tributo en el Astral a las innovaciones del siglo.

Un intento de rendir homenaje a Matisse y con su delicioso "Juego del amor y del azar", del que estuvieron ausentes elementos tan importantes como la elegancia del estilo y la visualidad del vestuario de época, ofrecido en la sala del Colonial y una suerte de "revue", de moderna estructura, "Correvelocidad", descompuesta en cuadros de sintético contenido —alguno muy ingenioso y otros de originalidad poco feliz— pero que permitieron valorar a un actor de sugestiva máscara: Norman Brisky, puesta en escena por el teatro del Bajo, fueron el aporte de empeñosas iniciativas libéres.

Orestes Caviglia tuvo a su cargo en el Argentino la reposición de una difundida obra de G. B. Shaw: "La profesión de la señora Warren" en la cual el ácido observador de un mundo hipócrita se despoja un tanto de su punzante acritud y enriquece su visión de

una época y sus gentes con gracias, sutileza y brillo, revelando que el teatro moderno ha asimilado nuevas formas a través de las amplias ventanas que abrió el autor de "Fidelity". "La profesión de la señora Warren" conserva intactas su atracción y su riqueza polémica, la calidad humana de sus personajes, sus valores de crítica social, de ingenio agudo y espiritualidad lozana, en los cuales el tiempo —cernidor implacable— no parece haber ejercido la menor fisura. Por eso nos parece de un gran acierto la afirmación de Alfredo de la Guardia en su ensayo sobre Shaw, cuando expresa que "la razón de que el teatro del escritor irlandés no haya envejecido, como casi toda la literatura dramática realista, se debe a que su realismo es la extraña profunda de la realidad". En "La profesión de la señora Warren", asesta sus flechas aceradas contra el mundo capitalista, advirtiendo que el proxenetismo —encarado como negociación no es peor ni mejor que la explotación del hombre en fábricas y talleres y que el protagonista no difiere mucho de aquellos que se enriquecen con el esfuerzo ajeno, bajo una máscara de honorabilidad que la complicidad comunitaria acepta de buen grado. Como es sabido, en esta "comedia desagradable", se enfrentan una madre activa, razonable, ambiciosa y una hija que aspira a su independencia personal, a una existencia honrada que la impelle a rechazar la fortuna que ha sido adquirida. Y entre la violenta oposición de la señora Warren y Vivie se mueven otras figuras igualmente válidas dramáticamente, a través de las cuales G. B. S. exhibe su humorismo filosófico, su dominio del diálogo siempre denso, claro, maravilloso de concisión. Inda Ledesma animó su personificación con creciente intensidad, en una actitud lúcida y combativa, mostrando una amplia gama de matices en su composición y definiendo inteligentemente el carácter de Vivie. Chela Ruiz imprimió calidad humana a su parte y Alfredo Iglesias logró un trabajo justo y convincente. En cuanto a Jorge Rivera López y Lalo Hartich se desempeñaron dentro de una ponderable línea interpretativa. La experiencia y responsabilidad de Orestes Caviglia coadyuvaron a una versión fluida y brillante de la obra.

El desarrigo del país, tras una meta económica más propicia: el éxodo hacia

ambientes donde la personalidad pueda desplazarse sin limitaciones, adaptándose a nuevas formas de vida, aunque para ello haya de quebrarse la unidad familiar con el alejamiento de los hijos en procura de un destino mejor, constituyen los resortes dramáticos con que J. Pérez Carmona ha concebido su pieza "La revolución de las macetas", estrenada por la Comedia Nacional en el teatro municipal General San Martín. Hay autenticidad en los personajes, en cuanto a motivos y aciertos de observación que revelan a un comediógrafo perspicaz en el enfoque de la vida porteña y su cotidiano, pero es evidente que el planteo básico no ha sido logrado totalmente y que ha debido recurrir a una situación melodramática convencional para cerrar la comedia. Ello, empero, no ha comprometido el intento loable de proponer desde el escenario un problema de innegable actualidad, cuya elucidación puede dejar a Pérez Carmona librado al buen sentido del espectador, aunque se transparente su intención generosa de lealtad a la tierra nativa. Juan José Bertolano extrajo las mayores posibilidades de la obra y dirigió con sentido certero la labor de los actores, entre los cuales figuraban Marcos Zucker, Paqueta Vehil, Luis Brandoni y Fanny Brenna, entre otros.

UN CONJUNTO URUGUAYO

En los últimos días de noviembre, nos visitó el conjunto uruguayo "El Galpón", que en una temporada anterior presentó "El círculo de tiza", de Li Hsing-Tao, dejando una gran impresión acerca de la calidad de sus representaciones. En esta ocasión, ofreció en el Astral, en una brevísima actuación, "Así es, si le parece", de Pirandello. Es obra completa, donde el ilustre dramaturgo resume uno de los esquemas que lo sedujeron con mayor fuerza; el ambivalente juego de personalidades que cada individuo es capaz de alimentar en su vida. Sus dos personajes antagónicos figuran su locura como un acto de piedad hacia el otro. A la vez, su presunto delirio es una forma de evadirse de la dolorosa realidad circundante. Desde luego, Pirandello es siempre un poderoso acicate para un director. Atsuhalpa del Cioppo —que ejerce ese cargo en "El Galpón"— prefirió (así lo suponemos) la exterior-



Una escena de "La revolución de las macetas"

ridad del ambiente provinciano, su mundo ridículo, su falsa moral, antes que penetrar con hondura en la raíz del conflicto. De ahí que no obstante algunos aciertos indudables, al extremarse la sátira, las figuras resintiesen su vida interior y los matices se confundieron. Por otra parte, fue dado apreciar que los componentes del elenco no se hallaban muy capacitados para penetrar en los arduos riegos del universo pirandelliano, que exige a sus intérpretes una poderosa y transmisible fuerza dramática y una honda y vital sugestión. De cualquier manera, el hecho de llevar a escena una obra de figuras nada comunes, comportó un loable esfuerzo del conjunto uruguayo, en que el entusiasmo y la disciplina son los mejores aliados para el logro de sus propósitos de medirse con un teatro de alta calidad.

AUTORES NOVELES

El 22 se conoció el dictamen del jurado al que compitió el II Concurso Nacional de Autores Dramáticos Noveles, organizado por la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia. Fue adjudicado el primer premio María Guerrero, que implica la suma de

30.000 pesos y la representación de la obra en la actual temporada durante 30 días por la Comedia Nacional, a "La revolución de las macetas", de J. Pérez Carmona. El segundo premio (medallas de oro de la Sociedad General de Autores de la Argentina (Argentores), Asociación Argentina de Actores y Asociación de Directores Teatrales) correspondió a "Los benefactores", de Carlos Cielí; "Gris", de Julia Gro, y "Por qué un hombre aplastó a un pajarito", de Miguel García Remohí.

Por el elevado número de obras presentadas y alto promedio de calidad se ampliaron las distinciones establecidas en la reglamentación. Por ello el jurado otorgó menciones a ocho de las obras que, entre otras muchas más, revelan méritos, inquietudes y posibilidades nada comunes en autores noveles. Las menciones correspondieron a "La cistara", de Daniel Palomero; "También los dioses pecan", de Tomás Eduardo; "Manuel Dorrego", de Arturo Altman; "Los hombres están cansados", de Alberto Lapadula; "El gran torero de San Cristóbal", de Edilberto García Amat; "El emperador de al lado", de Miguel Ángel Gori; "Match (Romeo y Julieta en negro)", de B. de Beraza, y "Cualquiera de los tres", de Ana Emilia Lahitte.

PREMIOS MUNICIPALES

El jurado municipal pronunció el 22 su dictamen otorgando los premios a la producción teatral durante el año 1964, en la siguiente forma: el primero, de 100.000 pesos, a Hebe Conte, por "Poncio Pilatos de pie"; el segundo, de 75.000 pesos, a David Cureses por "La mujer de oro". El tercer premio, de 50.000 pesos, no fue adjudicado. Entre las obras no estrenadas los premios de 25.000 pesos cada uno, correspondieron a Alberto Ángel Daneri, por "La bisqueda", y a Abelardo Castillo por "Israfel". También se concedieron menciones a Celia De Diego, por "Más allá de mañana" y Nicolás Wenckheim, por "Un flagrante delito".

TEATRO INFANTIL

La Subsecretaría de Cultura de la Nación ha dado a conocer en el mes de diciembre los premios otorgados por el jurado del Primer Concurso Nacional de Obras Teatrales para Niños.

Por unanimidad del jurado se otorgan las siguientes recompensas: primer premio, denominado "Fondo Nacional de las Artes-Argentores", a "Las hadas viajan en calestra", de Jorge Tidone. Este premio consiste en 50.000 pesos aportados por Argentores y 80.000 que otorga el Fondo Nacional de las Artes para la puesta en escena. Esta obra será incluida en el Quinto Festival de Espectáculos para Niños que se realizará el mes próximo en Necochea. El segundo premio, "Asociación Argentina de Actores", consistente en una medalla de oro, correspondió a María Luisa Rubertino, por "Medio listo y serenita"; el tercero, mención especial denominada "Asociación de Directores Teatrales", a Celia Rosa Moyano, por "Miguelito de la luna", y el cuarto, también mención especial, a Gervacio Melgar, por "Bartolo lo sabe todo".

Además, se otorgaron otras menciones a José Recarey, por "Perice, el ensano farolero, o Adriana, Martín y su flautín"; a Carlos Cruciani, por "La jirafita azul"; a Luis Ordaz, por "Barrilete al sol", y a Félix M. Pelayo, por "Pequeñete en la luna".

Formaron el jurado la señorita Laura Saniez y los señores Roberto A. Tállice, Camilo Darthes, Alfredo Fernández,

Ariel Allende y Juan Carlos Passaro, en representación, respectivamente, de la Asociación Argentina de Actores, Argentores, Fondo Nacional de las Artes, Consejo Nacional de Educación, Comisión Organizadora del V Festival de Espectáculos de Necochea y Subsecretaría de Cultura.

EN EL INTERIOR BUENOS AIRES

En el mes de octubre hizo su presentación en el teatro Neptuno de Mar del Plata, el Teatro Municipal de Comedia, organismo recientemente integrado por disposición comunal y que se halla conformado por un elenco estable de doce actores y actrices de la Escuela de Arte Escénico.

El conjunto, bajo la dirección del señor Gregorio Nachman, puso en escena la obra de Gregorio de Laferrere "Jettatore".

La iniciativa de crear el Teatro Municipal de Comedia, contó con las adhesiones de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, Dirección de Cultura del Ministerio de Educación de la Provincia, Fondo Nacional de las Artes, Asociación Argentina de Actores, Asociación de Directores de Teatro, Sociedad Argentina de Escritores, Sociedad de Escritores de la Provincia de Buenos Aires, Argentores, SADAIC, entre otros.

Dentro del Plan de Asistencia Técnica Teatral, organizada por la Subsecretaría de Cultura, en coordinación con el Consejo Provincial de Difusión Cultural y con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, la profesora Alma Gayes, a partir del mes de octubre dictó un Seminario de Educación de la voz fonodiológica destinado a los integrantes del Teatro Estable de la Provincia y público interesado en general.

CORDOBA

Con los auspicios y la colaboración de la Subsecretaría de Cultura, tuvo lugar en la provincia de Córdoba, los días 27 y 28 de octubre, la presentación del teatro de la Alianza Francesa, bajo la dirección de Guillermo Bisso, con la obra de Dürrenmatt "El matrimonio del señor Mississipi".



Público asistente a la muestra.



MENDOZA

Con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura y el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, Sarah Bianchi y Mane Bernardo dictaron en la ciudad, a partir del 18 de octubre, un Seminario de Títeres, ofreciendo además espectáculos vinculados a los festejos de la IV Feria del Libro, que se efectuó en la ciudad capital.

Dentro del Plan de Asistencia Técnica en el Interior que desarrolla la Subsecretaría de Cultura y con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes tuvo lugar en la ciudad de Mendoza, en el mes de noviembre, un Seminario de Arte Dramático, a cargo de Milagros de la Vega.

SAN JUAN

El señor Natalio Seta, durante el mes de noviembre desarrolló un seminario de arte dramático en la ciudad de San Juan, dentro del Plan de Asistencia Técnica de la Subsecretaría de Cultura.

Milagros de la Vega, dictando un curso de seminario de arte dramático en Santiago del Estero, con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura de la Nación.

Cinematografía

CONGRESO DE CINE LATINOAMERICANO

Con la exhibición de las películas "Bienvenido" y "La perla de las flores", comenzó el 11 de octubre en el Auditorio de la Subsecretaría de Cultura (Avenida Figueroa Alcorta 2270), el Primer Congreso de Cinematografía Hispanoamericana. Este Congreso, además de permitir el conocimiento del material de cortos y largos metrajes producidos recientemente, tuvo por finalidad fundamental discutir los problemas de la cinematografía española y americana, incluida la de habla portuguesa.

Se exhibieron películas argentinas, españolas, mexicanas, brasileñas y venezolanas.

En la clausura del Congreso, efectuada el día 19 de octubre, se hizo entrega de diplomas a cada país concurrente, como constancia de su participación.

OTORGO PREMIOS EL INSTITUTO DE CINEMATOGRAFIA

El 1º de noviembre se dio a publicidad el nombre de los ganadores del concurso de proyectos y antecedentes para la realización de cortometrajes, que organizó el Instituto Nacional de Cinematografía.

El jurado designado al efecto por ese organismo estuvo compuesto por Raúl A. Marino (presidente), Jorge E. Cromberg, Douglas Reyna Dillon, Carlos de la Cuesta, Oscar R. Hansen, Juan Carlos Fisner, Adolfo R. Avilés, Alberto J. Busquet y Manuel Lillo del Valle.

Resultaron premiados los siguientes proyectos de filmes:

Categoría color: "Berni", de Juan José Stagnaro, y "Las horas del verano", de Juan Carlos Godazzi.

Categoría blanco y negro, en 35 mms.: "Fuecke querido", de Mauricio Berú; "Epocas y estilos", de Juan Berend; "La

historia del mate", de Héctor Franzini; "Retorno", de Domingo Vallaco; "Pago largo", de Luis Farrás; "Los elegidos", de Martín Feldman Schorr; "Tiempo de vida", de L. Castagnino; "La Difunta Correa", de Néstor Pasternoster; "Oficio", de Jorge V. Goldenberg; "Mujeres 1965", de Paulina L. de Fernández Jurado; "La rueda del éxito", de Faad-Quintar; "Después de hora", de Nicolás Sarquis Romero; "Pequeña pastora", de Carlos Villapaz, y "Laguna blanca", de Raimundo Gleyzer.

Categoría blanco y negro, en 16 mms.: "La salina", de Néstor V. Moragues; "Aquí", de Avelino Casamaño; "Al sur de Santa Fe", de Néilda Contardi; "Despertar", de Norberto Destéfano; "Abismo", de Julio De Grazia; "Tobaldio, el juglar", de Jorge Souatos; "Vivir sin familia", de Clara Zapettini; "Una vida poética", de Luis A. Sepúlveda; "Decarato", de Adolfo B. Valerga, y "Week-end", de Enrique Grindberg.

Además, el jurado propuso especialmente, fuera del certamen, para la categoría color, a las películas "Supisiche", de J. Oliva, y "Fiesta de Soldi", de A. Barbera.

El premio para la categoría color consiste en un subsidio de \$ 400.000 a cada uno de los proyectos. El de la categoría blanco y negro es de \$ 250.000 a cada uno.

PREMIOS DE LOS CRONISTAS DE CINE

Diéronse a conocer los premios adjudicados por la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina a la producción nacional del año 1965.

El premio a la mejor película recayó en "Los evadidos", el recordado film de Enrique Carrazza, cuyo argumento —inspirado en un episodio verídico— narra las alternativas de un sangriento motín en la cárcel de Villa Devoto.

En cuanto a los premios de carácter

Radio y Televisión

PREMIOS DE TV Y RADIOTELEFONIA

Con la presidencia de Nicolás Cócara se reunió el 22 en el Fondo Nacional de las Artes el jurado que integraron Wilfredo Jiménez, Horacio Torrado, Paloma Efron (Blackie) y Eugenia de Oro, para otorgar los premios a los mejores valores de la radiofonia y la televisión del año.

A la mejor programación artística de un Canal de Televisión, se resolvió darlo, por unanimidad, a Canal 7; segundo, Canal 11; mención especial, Canal 9. Al mejor programa unitario de TV primer premio: "Muertos sin sepultura", Canal 7, por unanimidad; segundo, "El tendero de Santo Domingo", de Ponal y Olivari. Canal 9, por unanimidad, con la abstención de la señora Paloma Efron. Menciones: "Pájaros de Barro", de S. Eichelbaum. Canal 7; por unanimidad, con la abstención de la Sra. Efron; "Telecapulum", Canal 11, por unanimidad. A la mejor Dirección Artística: primer premio, Pedro Escudero, por unanimidad; segundo, Martín Cluset, por unanimidad; menciones: María Herminia Avellaneda, Marta Reguera y Oscar Ferrigno, por unanimidad. A la mejor interpretación escénica en televisión, primer premio, Lautaro Murúa, por los roles de Torrado, Jiménez y Efron. Los señores Cócara y Eugenia de Oro votaron por Darío Vittori. Cócara señaló los méritos sobresalientes de Vittori y también de Ernesto Bianco. Segundo premio, Darío Vittori, por unanimidad. Menciones, unánimes. Irma Roig, José María Langlais, Juan Carlos Gené y Eduardo Rudy. Estimulo a nuevos valores: Rodolfo Bebán y Jorge Barreiro. Jorge Barreiro fue señalado como un valor por el señor Cócara, con el asentimiento de Eugenia de Oro, Blackie y Jiménez. Torrado votó en disidencia. Al mejor teletrato unitario: Al grupo de autores de "Historia de Jóvenes", con la disidencia del señor Cócara que votó por Hugo Mosser, autor de "La Familia Falcón", programa

de corte hogareño, según señaló. Segundo premio: Hugo Mosser, autor de "Mis Hijos y Yo", por unanimidad. Mención: Al autor de "Dos en la Ciudad", por unanimidad. Al mejor teletrato serio: primer premio, Vito de Martini, autor de "Los Hermanos", Canal 13; segundo, Andrés Lizarraga, autor de "Un Domingo para mamá", con los votos de E. de Oro, Jiménez y Torrado. Cócara y Efron votaron a Nené Casallar por "El amor tiene cara de mujer". Mención: Alejandro Doria, por su obra general, por unanimidad.

A la mejor programación artística de una emisora de radio: primer premio, Radio El Mundo; por unanimidad; segundo, Radio Spléndid, por tres votos contra dos. Los señores Torrado y Cócara votaron a Excelsior; mención: Radio Excelsior, por unanimidad. Al mejor programa unitario radiofónico: primer premio, al programa de Marta Argerich, de "Grandes Conciertos", Radio El Mundo, por unanimidad, segundo, "Un grupo de noviciatos" de "Teatro Universal", Radio Spléndid, por unanimidad. Menciones: "Justa del Saber", "Este Mundo Nuestro", también por unanimidad. A la mejor dirección artística en radiofonia: primer premio, Armando Discépolo, por unanimidad; segundo, Roberto Talice, por unanimidad; menciones: Carlos Cores y René Cossa. A la mejor interpretación radioteatral: primer premio, Jorge Salcedo, por unanimidad; segundo, Nydia Reynal, por unanimidad; mención: Beatriz Díaz Quiroga, por unanimidad. Al mejor radioteatro unitario: A Roberto Gil, por "Calle Corrientes"; a Fini Fructuos, autor de "Héroes de la Historia y la Leyenda", por unanimidad. Mención: Alberto Migré, por "Lo mejor de nuestra vida", "Nuestros Hijos". Al mejor radioteatro serio: primer premio, a James Macabre, autor de "Tiempo de Oporto y Chocolate", por unanimidad; segundo, a Elías Martínez, por unanimidad, por "Con Mariana, hacia un Parque y sus Fantasma". El jurado solicitó al Fondo Nacional de las Artes la

individual, fueron otorgados de acuerdo con el siguiente detalle:

Mejor dirección: Enrique Carreras, por "Los evadidos"; mejor adaptación: desierto; mejor argumento original: desierto; mejor actriz: Virginia Lago; mejor actor: Jorge Salcedo; mejor actriz de reparto: desierto; mejor actor de reparto: desierto; revelación femenina: desierto; revelación masculina: desierto; mejor música: Adolfo Morpugo, por "Cires"; mejor fotografía en colores: Humberto Perazzi, por "Buenas Noches, Buenos Aires"; mejor fotografía en blanco y negro: Antonio Merayo, por "Extraña ternura"; mejor escenografía: Gori Muñoz, por "Extraña ternura".

A PELICULAS EXTRANJERAS

La Asociación de Cronistas adjudicó también el premio a la mejor película extranjera estrenada en el curso de 1964. Recayó en la producción inglesa "Tom Jones", dirigida por Tony Richardson, de cuya distribución se encargó el sello Artistas Unidos.

El premio a la mejor película extranjera hablada en castellano fue declarado desierto.

CORTOMETRAJE

El premio al mejor film nacional de cortometraje fue adjudicado a la película "Bienvenido", cuya dirección estuvo a cargo de Juan Berend.

Todos los premios, sin excepción, fueron adjudicados mediante el voto directo —y secreto— de los afiliados de la entidad.

EXHIBICION DE PELICULAS PREMIADAS

En el Colegio Nacional de Buenos Aires se realizó un ciclo de cortometrajes argentinos en el mes de noviembre, en el que se exhibieron las películas de ese carácter que han sido premiadas por el Instituto Nacional de Cinematografía. Simultáneamente se efectuó un concurso destinado a los alumnos que desearan participar para elegir los mejores trabajos escritos acerca del ciclo y de las películas exhibidas. Un jurado integrado por Rodolfo Kuhn, Marcelo Simonetti y Manuel Antin, adjudicó los siguientes premios: "Colegio Nacional

de Buenos Aires" a María Solzino Caligaris; "Asociación Cooperadora Amadeo Jacques", a Carlos Gustavo Ranus; "Asociación de ex Alumnos" a Leonardo César Corral; "Club Central Buenos Aires", a Néstor Abel Cosentino; "Rector Horacio A. Difrieri", a Néstor Miguel Tato; "Consuelo Club Central Buenos Aires", a Pablo Alejandro Zelena; "Regencia", al mejor trabajo sobre el cine como expresión estética, a Néstor Abel Cosentino; premio consuelo al mejor trabajo sobre el cine como elemento social, a Leonardo César Corral y premios consuelo Colegio Nacional de Buenos Aires, a Juan Pablo Coppini y Mario Cambera.

Los alumnos inscriptos votaron por el cortometraje de su preferencia, en el siguiente orden: "Bienvenido" de Juan J. Stagnaro; "La ciudad sin usted" de Juan C. Codazzi; "Los junqueros" de Oscar Kantor; "La tierra quema" de Raimundo Gleyzer; "Borges" de A. Belabá; "Humero Manzi" de José Valladares; "El lazo de agua" de José R. Luna; y "Exposición" de Juan Berend.

MUESTRA DE CINE JAPONES

En el salón auditorium, de la Subsecretaría de Cultura, durante los días 1º, 6 y 8 se ofreció una muestra del cine japonés. En la primera fecha se ofreció "El y yo", de Yasushi Nakahira; durante la segunda, "Historia de un amor puro", de Tadashi Imai, y en la última del mes, "El mar embravecido", de Saiji Hisamatsu.

EN EL INTERIOR

BUENOS AIRES

En una ceremonia realizada el 29 de noviembre en el salón de recepciones del Palacio Municipal de La Plata, se entregaron los premios correspondientes a ciertos "Diez años de cortometraje argentino", organizado como festejo del 83º aniversario de la ciudad capital. Habló en primer término el intendente municipal, doctor Miguel B. Szelagowski, y luego en nombre de los premiados, lo hizo el señor Juan Berend. Acto seguido, se procedió a la entrega de las distinciones.

concesión de dos menciones especiales para los programas infantiles "Botas de siete Leguas", Canal 7, y "Los Cuendos de Tin Tan", de Radio El Mundo.

GUIA ORAL DE CULTURA

Todos los jueves a las 14.30, por Radio Nacional, en el espacio asignado a la Subsecretaría de Cultura se ofreció el noticiero de la actividad artística, literaria y científica del país. Además, los martes y jueves, a las 23.30, por Radio Splendid, se irradió la audición "La inquietud espiritual del país".

BIBLIOTECAS POPULARES

Organizada por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, dependiente de la Subsecretaría de Cultura, durante los domingos 10, 17 y 24, a las 18, se ofrecieron por Radio Nacional dos conferencias y una nota sobre "nuevas variedades bibliotecarias y bibliográficas". Las conferencias sobre "La Biblioteca Florencio Sánchez en sus pri-

meros 50 años de labor cultural" y "Sugestiones para la biblioteca infantil", fueron desarrolladas por los señores Luis Moretti y José María Álvarez Hayes, respectivamente.

"OPERATIVO CORAZON"

La primera emisión del "Operativo Corazón", realizado por el Canal 7 de Mendoza que difundió el 9 por la noche Teleonce, puso de relieve la notable conjugación existente entre la ciencia y la técnica cuando sus fines están encaminados a servir al ser humano integralmente. Este aspecto de la excepcional evolución científica y de los superlativos resultados que pueden obtenerse cuando los adelantos del progreso material tienen un fin idealista, y la notable capacidad puesta de manifiesto por el equipo de médicos suecos que realizó varias intervenciones cardiovasculares en nuestro país en un plano especializado de dimensiones ejemplares, llegaron a los telespectadores con toda la elocuencia que este tipo de exposiciones posee.



Ciencia y Técnica

ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, a través del Departamento para la Enseñanza de las Ciencias y con la colaboración del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, el Instituto de Física "Dr. José Antonio Balseiro" y la Comisión Nacional de Energía Atómica, ha organizado para los profesores de Física en actividad docente, un curso de actualización y perfeccionamiento de conformidad con las recomendaciones de la Primera Conferencia Interamericana sobre la Enseñanza de la Física.

El mismo se realizará en el Instituto de Física "Dr. José Antonio Balseiro", de San Carlos de Bariloche (Río Negro), entre el 17 de enero y el 16 de febrero de 1966.

EL PREMIO WEISSMANN DAN A VIRGILIO FOGLIA

El doctor Virgilio Gerardo Foglia recibió el 8 en la Sociedad Científica Argentina el premio Weissmann correspondiente a 1965 —instituido por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas— como reconocimiento a sus 41 años de labor en el campo de la fisiología, la docencia universitaria y la formación de investigadores.

El acto se realizó ante gran cantidad de público, en el que se encontraban muchos discípulos del doctor Foglia, y con la presencia en el estrado del ministro de Asistencia Social y Salud Pública, doctor Arturo Oñativita, —además del ingeniero Hilario Fernández Long— y los doctores Bernardo A. Houssay, Alfredo Lanari, José L. Montserrat, Abel Sánchez Díaz, Zenón Lugones e ingeniero José Gandolfo.

Al destacar la personalidad del doctor Foglia, el doctor Houssay dijo que "reítemente se ha ofrecido al premiado altas posiciones en los Estados Unidos de Norteamérica, las que no ha aceptado para seguir trabajando en su cátedra en nuestro país, como buen argentino que

Además, se realizará, en colaboración con la Fundación Nacional de las Ciencias de los EE. UU. y con el apoyo de la Organización de los Estados Americanos, del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, de la Universidad Nacional de Tucumán y del Instituto Miguel Lillo, un curso latinoamericano de biología general para profesores de ciencias biológicas en actividad.

Este curso responde a las recomendaciones de la Primera Conferencia Interamericana sobre la Enseñanza de la Biología, auspiciada por la OEA y se realizará en Horco Molle, residencia universitaria de la Universidad Nacional de Tucumán, entre el 17 de enero y el 19 de febrero de 1966.

no quiere abandonar a su patria y sus discípulos".

Inmediatamente ilustró sobre la vasta labor del científico el miembro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, doctor Alfredo Lanari, quien subrayó la significación del premio Weissmann, que se entrega como reconocimiento a la tarea de toda una vida, no de un acto o un trabajo determinado.

Habló posteriormente el doctor Virgilio Foglia para agradecer la determinación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de adjudicarle el premio Weissmann de este año. "La consagración a la ciencia en nuestros países —expresó— tiene también sus riesgos. Nunca olvidaré aquel aciago año de 1943 en que la universidad y la cultura argentinas fueron avasalladas y el Instituto de Fisiología, de fama internacional, dividido". Recordó que de esa división surgió luego el Instituto de Biología y Medicina Experimental, con la dirección del doctor Houssay. "Después de ese largo y oscuro período—

agregó—, la Argentina está renaciendo científicamente. Es alentador observar el interés y la capacidad de las jóvenes generaciones. Pero es necesario descubrir a esos jóvenes, facilitar su formación y darles la oportunidad y medios de tra-

bajo. De esta manera, —señaló— nuestro país será grande y aprovechará sus esfuerzos. De no ser así continuará o aumentará el éxodo de científicos con gran pérdida moral y económica para todos, pues no puede haber gran país sino se ayuda a la ciencia”.



El ingeniero Arturo J. Bignoli en la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Lo acompañan el presidente de dicha Corporación, Dr. Sánchez Díaz y el R. P. Héctor Mandrioni.

INCORPORACION DE UN NUEVO ACADEMICO

En una sesión pública efectuada el 16 en la sala Juan María Gutiérrez, de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, fue incorporado el nuevo académico ingeniero Arturo J. Bignoli.

Asistieron a la reunión el presidente de la Academia, doctor Abel Sánchez Díaz; el vicepresidente, ingeniero Ernesto E. Galloni; el representante de la Universidad Católica Santa María del Buen Ayre, padre Héctor Mandrioni; miembros titulares de la institución y numeroso público.

Abrió el acto el doctor Sánchez Díaz, quien recordó la reunión celebrada hace tres semanas, en oportunidad de la incorporación del doctor Stoppani. Señaló que el ingeniero Bignoli “llega también con merecimientos bien ganados en una

labor profesional, docente y científica, que realzan la personalidad de un espíritu observador y estudioso”. A continuación invitó al doctor Agustín Durazña y Vedia a presentar al nuevo académico.

El doctor Durazña y Vedia destacó la trascendencia que este tipo de actos tiene dentro de esta corporación, que necesita ser siempre un organismo de primer plano en la cultura nacional. En ese sentido expresó que el ingeniero Bignoli es una figura sobresaliente de la ingeniería argentina y que será un elemento valioso para cooperar en los planes de colaboración al progreso técnico científico nacional. Entre sus principales colaboraciones destacó sus aportes a la tecnología del hormigón premoldeado aplicado a estructuras resistentes, y su actuación en la redacción del proyecto de Reglamento Argentino de Hormigón. Finalmente señaló la satisfacción que le cabía al presentarlo por su carácter de compañero de taras en la Universidad Católica Argentina.

Una vez finalizada la presentación del ingeniero Bignoli, el presidente de la Academia entregó al recipiendario el diploma correspondiente, invitándolo a

continuar su obra, para engandecimiento de la institución y del país.

Posteriormente, disertó el ingeniero Bignoli sobre “Análisis estructural”. Cabe destacar que el distinguido profesional se ha dedicado particularmente al estudio de las estructuras resistentes teórica y prácticamente. Al iniciar sus palabras agradeció a la Academia el honor que le había brindado con su elección profesores y colaboradores en la tarea como miembro titular y recordó a sus investigadores. El disertante expuso los criterios fundamentales en que se apoya el análisis de estructuras, sobre todo con la incorporación del álgebra matricial, que, con el auxilio de las computadoras electrónicas, propone aplicar a las estructuras de la ingeniería civil. Destacó, asimismo, los beneficios económicos que esta utilización trae apareados y el análisis más agudo y profundo que ha de permitir.

DESIGNAN MIEMBROS EN DOS ACADEMIAS

En sesión privada realizada el 17, presidida por su titular, doctor Horacio C. Rivarola, clausuró su ciclo anual la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Se designó académico titular al doctor Luis Esteves Balado y se nombraron delegados ante el Congreso Internacional de Historia de América de 1966. El doctor Rivarola leyó una comunicación sobre la Escuela Intermedia, con motivo de cumplirse las bodas de oro de su creación y como homenaje al doctor Carlos Saavedra Lamas.

Por su parte, la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas designó académicos titulares, por unanimidad, a los doctores Alejandro Ceballos y Manuel Río. La corporación, presidida igualmente por el doctor Rivarola, aceptó la invitación para participar en los Congresos de Historia y de Ciencias Políticas de 1966, así como acordó poner-

se en comunicación con otras entidades científicas para las celebraciones del sesquicentenario. Se consideró, por último, el plan de trabajo para 1966, que comprende, entre otras actividades, las conferencias de recepción de los académicos Américo Ghioldi, Egidio Mazzei, Manuel F. Castello, Alejandro Ceballos y Manuel Río.

RECEPCION ACADEMICA DEL Dr. NICOLAS ROMANO

Con la asistencia del presidente de la República, doctor Illia; de los ministros del Interior y de Educación y Justicia, doctores Palmero y Alconada Aramburú; del gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Anselmo Marini; del contraalmirante (R.) Isaac F. Rojas; del embato-

jador del Brasil acreditado ante nuestro país, señor Decio de Moura; del ex rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Dr. Julio H. G. Olivera; de titulares de las academias nacionales, de representantes de instituciones oficiales y de numeroso público, realizándose el 19, el acto por el cual la Academia Nacional de Medicina, reunida en sesión pública extraordinaria, incorporó a su seno, en calidad de titular de número, al doctor Nicolás Romano.



El Dr. Nicolás Romano.

La ceremonia se inició con las palabras que pronunció el presidente de la Academia Nacional de Medicina, doctor Pedro Abel Maissa, quien, posteriormente entregó al Dr. Romano el diploma y medalla que lo acreditan en su carácter de académico electo de la corporación citada. A continuación habló el miembro de la institución, doctor Luis Figueroa Alcorta, que tuvo a su cargo el discurso de recepción del nuevo académico. Por último, el Dr. Romano se refirió, en su exposición, a la personalidad de su antecesor, el doctor Gonzalo Bosch.

DISCURSO DEL DR. ROMANO

Expresó el doctor Romano que "el médico actual debe estar capacitado para desempeñar cuatro tipos de funciones en el seno de la sociedad contemporánea: 1) técnica: orientada hacia la promoción, protección y recuperación de la salud y

rehabilitación de la invalidez; 2) educativa: que se desarrollará como ejercicio profesional, en el enfermo, en el equipo de trabajo, en la comunidad, y como docencia e investigación, a nivel universitario; 3) directiva: acciones de conducción y liderazgo en el equipo de trabajo y en la comunidad; 4) administrativa: utilización adecuada de los bienes y recursos puestos a su alcance para acciones de salud. Por supuesto—advirtió—que el médico se especializará en algunas de estas funciones, pero en todos los casos deberá estar conformado mentalmente para integrarlas en su esquema de lo que debe ser el ejercicio de la medicina con sentido social".

Afirmó al finalizar su disertación, que el campo de acción del médico "se dilata hasta enraizarse en la comunidad de la que forma parte y que integra con él un solo cuerpo. Por eso medio siglo después de haber iniciado mi ejercicio profesional sigo creyendo, como en mi lejana juventud, en aquel aforismo de Paracelso que es síntesis cabal de nuestra misión médica: "El hombre debe llegar a saber qué es un hombre".

PREMIO A LA INVESTIGACION

En la Sociedad Científica Argentina se efectuó el 21 el acto de entrega de premios bianuales otorgados por la Asociación Argentina del Cáncer, al mejor trabajo realizado en nuestro país, clínico o experimental, sobre el cáncer humano.

El jurado constituido por los doctores Luis R. Bulla, Abel N. Canónico, Julio Lascano González, Eugenia Sacerdote de Lustig y Luis A. Samengo, resolvió adjudicar este premio al trabajo sobre "Histoquímica del carcinoma arsenical. Humano y experimental", que firman los doctores Virginia Gardiol de Bertola y José Enrique Mosquera. Asimismo, se concedió una mención

de honor al trabajo sobre "Estudios inmulógicos con cuello uterino neoplásico y normal", presentado por los doctores Alfredo M. Sperperato y Alois E. Bachman.

ENTREGAN EL PREMIO ABRAHAM MIBASHAN

En la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145, efectuóse el 7 el acto de entrega del Premio Dr. Abraham Mibashan (Astronomía, Física, Meteorología) otorgado al doctor Ramón Enrique Gaviola. Tal distinción fue instituida por la Delegación de Asociaciones Israelíes Argentinas y la Asociación Mutual Israelita Argentina en 1960, como homenaje al Sesquicentenario de Mayo, y es otorgado periódicamente por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Correspondió al presidente de esta institución, Dr. Bernardo A. Houssay, iniciar la ceremonia. Recordó a cuantos les fue otorgado dicho premio en los seis años precedentes, felicitando al ahora flamante poseedor por su contribución al impulso de la astronomía, la física experimental y la óptica en nuestro país.

Habló luego el vicepresidente en ejercicio de la AMIA, contador David Kilimovsky, en nombre de esa entidad y de la DAIA, expresó que era el mejor modo de testimoniar a la Argentina la adhesión de la comunidad israelita y su identificación con el espíritu progresista y democrático. Elogió al Dr. Gaviola como investigador eminentísimo, con relieves propios en los estudios de la astrofísica. Finalmente le entregó el Premio Mibashan, consistente en la suma de 100.000 pesos, ocasión en la que el Dr. Houssay puso en manos del doctor Gaviola un diploma recordatorio del Consejo que aquél preside.

A continuación, el Dr. Carlos O. R. Jaschek, miembro del directorio del Consejo Nacional de Investigaciones, se refirió a la personalidad del distinguido, a su trayectoria, estudios, labor científica y de investigación y a su desempeño en la cátedra.

Al hablar, el Dr. Gaviola agradeció en primer término los conceptos elogiosos vertidos sobre su persona, tras lo cual nombró a los israelitas que habían contribuido a su formación científica y

moral, en cuyo reconocimiento y de todos cuantos habían colaborado en sus esfuerzos resolvía donar el setenta por ciento del premio para contribuir a los gastos de laboratorio y de cátedra del Instituto Físico Balseiro, de Bariloche. El resto lo destina a devolver, agradecido, una ayuda monetaria que recibió en 1951.

Aludió a sus estudios de investigación y entre sus maestros citó a Albert Einstein. Finalmente se refirió a la labor que desarrolla actualmente en el Instituto de Bariloche en la formación de una decena de físicos experimentales por año.

BECAN A UN ANTROPOLOGO



El profesor Julián Cáceres Freyre, director del Instituto Nacional de Antropología, quien acaba de obtener una de las más importantes becas estadounidenses, la John Simon Guggenheim Memorial Foundation.

Notas Varias

SEGUNDO CONGRESO DE ARQUITECTURA ESCOLAR

Del 5 al 8 de octubre tuvo lugar el Segundo Congreso Argentino de Arquitectura Escolar, en la sede de la Sociedad Central de Arquitectos (Montevideo 942). Se hicieron presentes en la ceremonia inaugural, el ministro de Educación y Justicia de la Nación, doctor Alconada Aramburú; el director general de Enseñanza Secundaria, profesor Martínez Granados; el presidente del Consejo Nacional de Enseñanza Técnica, ingeniero J. Etcharte; el jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Privada, doctor Marcos Ronchino, y los arquitectos, Alberto Ricur y Jorge A. Frías.

Tras diversas consideraciones en torno de la arquitectura como arte y sobre las corrientes filosóficas e ideas políticas que influyeron en su desarrollo, expresó el doctor Alconada Aramburú:

"El destino de la arquitectura no puede ser más positivo que cuando tiene como meta la construcción de edificios destinados a la enseñanza". Desacó que el problema de las construcciones escolares, en sus tres niveles, es acuciante. Más adelante caracterizó un ideal de edificio escolar: "Estará colocado en un amplio terreno, alejado de los ruidos y peligros del tránsito, rodeado de espacios verdes y provisto de canchas de deportes y patios de recreo; de ser posible, tendrá una sola planta, y en caso de haber dos, contará con rampas en vez de escaleras. Las aulas serán amplias, con buena luz y adecuada ventilación, frescas en verano y con calefacción en invierno. Todo el edificio escolar, por la sencillez y buen gusto de su concepción, y por el diseño y calidad de sus muebles deberá irradiar un clima de tranquilidad y de sana alegría...". Expressed a continuación que este IIº Congreso de Arquitectura Escolar se inaugura con el auspicio de una ley reciente, durante cuya discusión en el Senado se tuvieron en cuenta las recomendaciones del Ier. congreso de la materia, realizado en 1963 en la Sociedad Central de Arquitectos: "Satisface comprobar que los esfuerzos de un núcleo de ciudadanos conscientes se hayan su-

mado a los de los poderes públicos concurriendo, incluso, a la sanción de una ley". Dijo finalmente el ministro: "Cuando los arquitectos de Francia pidieron al poeta Paul Valéry que escribiera para su revista, llegaron a indicarle la extensión precisa de su trabajo. Valéry produjo su memorable "Espalinos, el arquitecto", sin que la limitación impuesta lograra empujear su imaginación y su arte. Propongo ahora una limitación a ustedes, y esta es, paradójicamente, la de ceñiros a vuestra más íntima vocación".

NUEVOS MIEMBROS DE LA COMISION NACIONAL DE MUSEOS

Quedó constituida el 10 de noviembre, la nueva Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, cuyos miembros fueron designados por el Poder Ejecutivo y puestos en posesión de sus cargos por el ministro de Educación y Justicia y el subsecretario de Cultura de dicho ministerio. Preside dicha Comisión el señor Leonidas de Vedia, y fue designado vicepresidente el doctor Julio César Gancedo.

Para integrar la subcomisión de Museos se designó al capitán de navío (RE) Humberto F. Burzio y los doctores Julio C. Gancedo y Carlos M. Gelly y Obes; en la subcomisión de Publicaciones, presbítero Alfredo Bacca Kühr O. F. M.; doctor Guillermo Gallardo y coronel (RE) Augusto G. Rodríguez; subcomisión de Reglamento, señor Leoncio Gianello, presbítero Alfredo Bacca Kühr y capitán de navío (RE) Humberto F. Burzio; subcomisión de Actos y Exposiciones, doctores Julio C. Gancedo, Carlos M. Gelly y Obes y señor Rosendo Michans, y en la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, arquitecto Mario J. Buschiazio y los señores Julián Cáceres Freyre y Leoncio Gianello.

Los integrantes de la comisión durarán en su mandato seis años, de acuerdo con lo dispuesto en el decreto de designación respectivo.

ENTREGA DE DIPLOMAS EN EL MUSEO SAAVEDRA



El Dr. Carlos María Gelly y Obes, haciendo uso de la palabra.

Se realizó en el Museo Histórico Brigadier General Cornelio Saavedra, un acto en cuyo transcurso el presidente del Instituto Sanmariniano, escribano Oscar E. Carbone, disertó sobre "Fray Cayetano Rodríguez, cantor de Mayo". Además, fueron entregados sendos diplomas a los donantes particulares que contribuyeron con colecciones artísticas e

históricas al patrimonio de la institución.

Se hallaban presentes el secretario de Cultura de la Municipalidad, profesor Manuel A. Soto; el director del Museo, profesor Carlos María Gelly y Obes; el presidente de la institución Mitre, ingeniero José María Bustillo y otras personalidades.

CREOSE LA ASOCIACION AMIGOS DEL MUSEO DE ARTE ORIENTAL

En el mes de octubre fue creada la Asociación de Amigos del Museo de Arte Oriental, que quedó integrada de la siguiente forma:

Presidente: Ricardo Mosquera Eastman; Vicepresidente: Federico J. Zemborain y Carmen Valdés; secretaria: María Z. R. de Bunge Campos; prosecretaria: Elsie K. de Rivero Haedo; tesorera: W. de Rosen; protesorera: Nelda R. de Gardey; Vocales: J. Blanco Villalta, Constantino Dimitriu, Edith

Desaleux, Harry Schlanger, Hipólito J. Paz; Juan Chacra, María A. C. de Larrain, Rosa C. de Jacobé y Enrique-ta Racedo Pereda; vocales suplentes: Desirée de Herzfeld, Raúl de los Santos y Eduardo Tiscornia.

PRIMER CENSO INDIGENISTA NACIONAL

En el Salón de los Gobernadores de la Casa de Gobierno, se realizó la reunión inaugural de las deliberaciones del Primer Censo Indigenista Nacional. En la oportunidad habló, ante funcionarios nacionales y provinciales, el ministro del interior Dr. Juan Palmero, quien señaló

"la importancia que significa para el país la realización de un plan de relevamiento de la población indígena nacional" y que la obra —dijo— "es de trascendencia significativa, porque en la medida que nos

compentremos de los pormenores de la vida en lugares alejados como los que habitan estos grupos, aportaremos elementos indispensables para la comprensión del ser nacional".

PREMIO AMERICA LATINA

En un acto realizado el 9 de octubre en el Claridge Hotel se hizo entrega del "Premio América Latina" instituido por la Fundación Ottocar Rosarios, con el auspicio del Círculo de la Prensa, para promover las corrientes de unidad latinoamericana. Estuvieron presentes el Ministro del Interior, Dr. Palmero; embajadores de los países latinoamericanos y otras altas personalidades.



María Ramos, ganadora del Premio América Latina, con el Canciller del Brasil Vasco T. Leitao da Cunha y el señor Ottocar Rosarios.

El primer premio de mil dólares correspondió a María Ramos, del Brasil. Se otorgaron otras recompensas a los trabajos presentados por las siguientes personas: Tte. Cnel. José Felipe Marini (Buenos Aires); Jorge Medina (Montevideo); Fernando Díez de Medina

(Bolivia); Adolfo L. Pérez Zelaschi (Buenos Aires); Luis Enrique Osorio (Colombia); Antonio Martín Palomeque (Costa Rica); Galo René Pérez (Ecuador); Julio César (Venezuela); Borges Duarte (Venezuela); Miguel Angel Millán Peraza, Tijuana (México).

UN CONVENIO SOBRE EDUCACION TECNICA

En la Casa de la Provincia de Buenos Aires, fue suscripto el 28 de octubre un convenio de coordinación en materia educativa, entre el Consejo Nacional de Educación Técnica y la Provincia de Buenos Aires.

El acto fue presidido por el ministro de Educación y Justicia de la Nación, doctor Carlos R. S. Alconada Aramburu, y contó con la asistencia del presidente del ente mencionado en primer término, ingeniero Roberto P. Echarte, el ministro de educación bonaerense, doctor René Pérez, los subsecretarios de Educación y Justicia de la Nación, profesor Mariano A. Durán y doctor Tomás Wynne; el secretario general del CONET, ingeniero Mario P. Cedenazzi; el director de Educación Técnica de la Provincia, ingeniero Mauricio Muñoz; la directora de Cultura provincial, profesora Marta Mercedes y otros altos funcionarios, además de delegaciones de estudiantes de distintos establecimientos técnicos.

Después de la lectura del convenio, que establece en su parte fundamental, la validez de los títulos expedidos por las escuelas técnicas de la Provincia y las escuelas nacionales de Educación Técnica en ambas jurisdicciones, creando también un sistema de equivalencias para permitir el pase de los alumnos, fue suscripto el documento por el presidente del CONET y el ministro de Educación bonaerense.

FAJAS DE HONOR PARA OBRAS HISTORICAS

La Sociedad de Historia Argentina, que preside el doctor Julián A. Cáceres Freire, otorgó las cinco fajas de honor que anualmente se dedican a distinguir la producción histórica argentina y que corresponden, en este caso, a las obras aparecidas durante el año 1964. Las obras distinguidas por unanimidad son las siguientes: "Carlos de Alvear, hombre de revolución", de Thomas B. Davis; "El Virreinato del Río de la Plata en la época del marqués de Avilés (1799-1801)" de José M. Mariluz Uquijo; "Itinerario de la Orden Dominicana en la conquista del Perú, Chile y el Tucumán y su convento del an-

tiguuo Buenos Aires", de Andrés Millé; "La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina, 1852-1862", de James R. Scobie; e "Historia eclesástica de Entre Ríos", de Juan José Antonio Segura.

Las fajas de honor fueron entregadas en acto público el 9, a las 18.30, en la Sociedad Científica Argentina. Santa Fe 1145.

INICIO SU LABOR UNA NUEVA ACADEMIA

En la Facultad de Ciencias Médicas, Paraguay 2155, quedaron inauguradas el 8 de octubre, las actividades de la Academia Internacional de Estudios Históricos con un homenaje que se rindió a las Naciones Unidas.

Hubo en primer término el presidente del comité de honor, señor Jorge A. Mitre, quien entregó los diplomas a los demás miembros, y seguidamente el presidente del Comité Ejecutivo, doctor Rafael Bojart Ortega, disertó acerca del tema "Las Naciones Unidas contra la ignorancia y el hambre". Por último, el Secretario Permanente de la Comisión Nacional Argentina para la Unesco, profesor Juan Ramón Morija se ocupó de "La historia de las ideas educativas y científicas a través de la Unesco".

La Academia Internacional de Estudios Históricos cuenta con un comité de honor y otro ejecutivo. Las autoridades del primero son las siguientes personas: presidente, señor Jorge A. Mitre; vicepresidente, señor Jorge Luis Borges; secretario, doctor Arturo Capdevila, y miembros, señores José María Alfaro y Polanco, Lewis Hanke, José Hernández Díaz, Edwin M. Martin, André Maurois, Ramón Menéndez Pidal, José A. Oriá, Ezequiel F. Pereyra Zorrucina, Enrique Ruiz Guiñazú, Nerio Rojas y Arnold Toynbee.

El comité ejecutivo está presidido por el doctor Rafael Bojart Ortega; es vicepresidente el señor Carlos A. Ayaracaray; secretario, doctor Esteban Casaraville; secretario de actas, doctor Viterman Centurión; tesorero, capitán de fragata Héctor Azcoeta Martínez, y miembros los señores Jorge M. Aguilar, Rómulo Garona Carria, Rodolfo Castagna, Avelino Herrero Mayor, Eduardo Joubin Colombes, Miguel Angel Pessagno Espora y Carlos J. Varangot.

AGASAJAN A AGREGADOS CULTURALES

En el local de la Comisión Nacional Argentina para la UNESCO, avenida Alvear 1690, en diciembre el ministro de educación y justicia y presidente de esta comisión, doctor Carlos Alzaga y Aramburu, ofició el 28 de diciembre una recepción, a la que asistió el secretario permanente de la entidad, profesor Ramón J. Moruja, en agasajo a los agregados educacionales, científicos y culturales de las embajadas acreditadas en nuestro país.

RECEPCION ACADEMICA DEL PROFESOR CARLOS VEGA

En el Palacio Errázuriz (Museo Nacional de Arte Decorativo) tuvo efecto el 21 la sesión pública de la Academia Nacional de Bellas Artes en la que fue incorporado el nuevo miembro de la corporación, profesor Carlos Vega. Concurrió un numeroso público, entre el que figuraban el subsecretario de Cultura, profesor Antonio de la Torre; el decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad Católica, profesor Hermes Forti; miembros de la Academia Nacional de la Historia, y otras personalidades. La reunión fue abierta por el presidente de la corporación, señor Jorge Soto Acebal y, seguidamente, el académico Ferruccio Caluso expresó: "En 1959, becado por la Unesco, Carlos Vega fue invitado a la Soborna y desde allí habló sobre la música medieval de Europa". Trazó una breve y cálida semblanza del nuevo académico y se refirió en forma original a sus viajes por el mundo y a su producción intelectual.

RECEPCION ACADEMICA DE WILLIAMS ALZAGA

Celebró el 30 de noviembre una sesión pública la Academia Nacional de la Historia para incorporar al miembro de número doctor Enrique Williams Alzaga, quien ocupará la vacante dejada por el doctor Enrique Larreta. Numeroso público asistió a la ceremonia, que se realizó en la sede de la institución, San Martín 336, y que presidió su titular, doctor Ricardo Zorraquín Becú.

Correspondió a éste abrir el acto.

El vicepresidente de la Academia, profesor Ricardo Piccirilli, dio la bienvenida, en nombre de la institución, al flamante académico.

"Vamos a referirnos —comenzó expresando— a un constante y hábil escaudriñador de nuestros repositorios documentales, que tórnase luego, en la ejecución del proceso expositivo de sus temas, un diestro captador de impresiones y vivencias referidas al drama de la vida y que por su naturaleza y jerarquía adquieren el derecho de pertenecer a la historia".

CONFERENCIA DEL NUEVO MIEMBRO

Habló finalmente el doctor Enrique Williams Alzaga, quien tras agradecer las palabras de los oradores que lo precedieron se detuvo en trazar la semblanza de la personalidad y la obra académica del doctor Enrique Larreta, su antecesor en el sitial que ahora ocupa. Destacó así lo mucho que tuvo que ver "La gloria de don Ramiro" con el despertar de su propia existencia y su amistad posterior con Larreta, de quien dijo, entre otros conceptos elogiosos, que tuvo la pasión de las letras y que su obra perdurará indefinidamente a través del tiempo. Pasó el orador a la consideración de su conferencia, que versó sobre el tema "Cartas que nunca llegaron". María Guadalupe Cuenca y la muerte de Mariano Moreno".



En el local de la avenida Rivadavia 1966, se inauguró en octubre la Primera Muestra del Libro Catalán en Buenos Aires. En la foto aparece haciendo uso de la palabra el representante de la Juventud Catalana, Sr. Fivaller Seras y el Dr. Rosendo Michans.

FIESTA DE LA POESIA EN LA SADE

En la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) se realizó la tradicional Fiesta de la Poesía, en la que varias actrices y actores recitaron desde "el balcón de los poetas" composiciones de autores argentinos.

Los libretos del espectáculo, denominado "El país a través de sus poetas", fueron hechos por los escritores Ana Emilia Lahitte y Gustavo García Saraví y la señora Lahitte actuó como narradora. Intervinieron también, en intermedios musicales, la cantante folklórica Suray y los guitarristas Aguirre y Faviel. Dirigió el espectáculo el señor Cecilio Madanes.

Abrió el acto el presidente de la SADE, Sr. C. Córdova Iturburu, quien expresó entre otras cosas, que la poesía constituye "el género literario pretérito, misterioso y olvidado. A esa cenicienta que es la poesía queremos esta noche vestir de princesa para que reine sobre nuestros corazones".

Finalmente agradeció la actuación desinteresada de las actrices y actores, entre los cuales destacó a Berta Singerman, y expresó su reconocimiento a todas las

personas que contribuyeron a la realización del acto.

La señora Lahitte inició entonces la lectura del libretto, en el que anunció y glorió los poemas a leerse. Fue el primero la elegía de José Pedroni, a las Islas Malvinas, interpretada por el actor Ignacio Quirós, y siguieron después poemas de B. Fernández Moreno, Vicente Barbieri, Carlos Mastroianni, Guillermo Rodríguez, Florencio Godoy Cruz, Juan

J. Folguera, Enrique Gamara, Antonio Nella Castro, Juan C. Dávalos, Nicandro Peryra, Roberto Themis Speroni, Manuel Castilla, Andrés Fidalgo, Mario Busignani, Jorge Vocos Lescano, Francisco Luis Bernádez, Jorge L. Borges y Héctor A. Murena, leídos, alternativamente y en conjunto, por el actor mencionado y Aida Luz, Eva Dongé, María Quintero, María Elena Sagrera, Duilio Marzio, Fernando Vegal y Rogelio Romano.

Finalizó el acto con la interpretación de fragmentos del "Martín Fierro", de José Hernández, por Berta Singerman, quien también recitó fuera de programa un poema de C. Córdova Iturburu y otros de Arturo Capdevila.

El ex diplomático inglés, sir Eugen Millington-Drake, expresó su felicitación a las autoridades de la SADE y a los artistas por la realización del espectáculo, que se proyecta repetir, con distintos poemas y actores, todos los últimos viernes de cada mes, durante el próximo año.

EN EL INTERIOR

BUENOS AIRES

En el mes de octubre se inauguró en la localidad de Ramos Mejía, la primera de las 18 Muestras del Libro organizada por la Cámara Argentina del Libro, en distintos municipios bonaerenses.

Asistieron al acto el intendente municipal de Matanza, señor Isidro R. Bakiñán; el gerente de la Cámara citada, señor Adolfo Jasca; editores, periodistas, invitados especiales y numeroso público.

LA RIOJA

Durante el mes de octubre, el director del Instituto Nacional de Antropología, profesor Julián Cáceres Freyre, realizó una investigación antropológica en la provincia de La Rioja.

MENDOZA

El Senado de Mendoza aprobó la creación de la Universidad de la Provincia.

Llevará el nombre de Universidad General San Martín, con sede en la ciudad capital y acción extensiva a todo el ámbito provincial.

La Universidad mendocina se integrará con distintas facultades y escuelas superiores.

Del 14 de octubre al 7 de noviembre, funcionó en la ciudad de Mendoza, la IV Feria del Libro, organizada por la profesora Manuela Mur, directora de la Biblioteca Pública General San Martín. Este año, la Muestra recibió auspicios del Gobierno de la Provincia de Mendoza, la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, el Fondo Nacional de las Artes, la Cámara Argentina del Libro, la Sociedad Argentina de Escritores, y la Cámara de Editoriales Técnicas.

La Feria fue inaugurada por el gobernador de la provincia, ingeniero Francisco J. Gabrielli y la Directora de la Biblioteca San Martín, profesora Manuela Mur, pronunciando los discursos de apertura el profesor Antonio de la Torre, Subsecretario de Cultura, y el señor C. Córdova Iturburu, presidente de la SADE.

SAN LUIS

Con la celebración de la "Semana de la Cultura" que se extendió del 23 al 30 de octubre, culminaron los actos organizados por la Asociación de Empleados del Banco de la Provincia, en conmemoración del vigésimo aniversario de su fundación. El acto inicial fue dedicado a los juegos florales, con los cuales se dió comienzo al programa de actividades culturales que se desarrolló durante la semana. Contó con la actuación del conjunto coral Los Niños Cantores de Mendoza, dirigidos por el maestro Victor Volpe y la participación de la mayoría de los escritores y poetas que resultaron premiados en los certámenes culturales. Presidieron la ceremonia inicial, el Subsecretario de Cultura del Ministerio de Educación y Justicia, profesor Antonio de la Torre, en representación del Presidente de la República y el Gobernador de la Provincia de San Luis, señor Santiago Besso.



DISTRIBUCION GRATUITA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar